

SOLEDAD

AÑO III · Nº 2
REVISTA ANUAL
MARZO 2008

SEMANA SANTA DE CARTAGENA
DECLARADA DE INTERÉS
TURÍSTICO INTERNACIONAL





Presenta

Agrupación Santísima Virgen de
La Soledad (Marrajos)

Edita

Asociación Cultural Soledad
de Cartagena

Redacción

Sebastián Parrado Rodríguez,
Jesús A. Triviño Pérez,
Javier Valera Aznar,
Juan Jose Valera García,
Pablo Sánchez Lucas,
Antonio Quinto Pérez,
Manuel Alejandro Ponce Baños

Fotografías

Portada: Sebas.
Contraportada: Vicente Cepeda Celdrán
Páginas Interiores: Archivo Agrupación,
Archivo Equipo V,
Salvador García Tormo,
Vicente Cepeda Celdrán.

Colaboradores

Manuel Ponce López
Vicente Cepeda Celdrán
Cofradía Nuestra Sra. de La Soledad
y Virgen de la Alegría
(Medina del Campo),
Dolores Agüera Olivo,
José Luis Gil de Pareja Otón,
José María García Villalba,
Andrés Jesús Jerez Rodríguez
Juana María Mayordomo Martínez

Impresión

Gráficas Boston (Martínez Raja, S.L.)

Depósito Legal: MU-461-2007

EDITORIAL

Virgen de la Soledad, ya son tres los números de la revista que salen a la luz, cada vez cuesta mas trabajo, es mas difícil conseguir y mantener anunciantes, buscar artículos que merezcan la pena y en definitiva hacer una revista digna. Pero gracias a tu ayuda, esta agrupación no cesará año tras año en mantener esta publicación en la calle. Una publicación que esperamos que sea del agrado de todos ustedes.

Virgencica, el año pasado no pudimos verte en todo tu esplendor, surcando las calles de nuestra ciudad, meciéndote entre nosotros, pero tuvimos la gran suerte de sacarte a la rampa de Santa María y cantarte la mas sentida de las salves, para que te pudieras despedir de tu pueblo de Cartagena. Y esa emoción que se siente en lo más profundo del corazón, esa mezcla de tristeza, alegría y sobre todo de hermandad y cofradía, es lo que nos da fuerzas año tras año, para seguir luchando por sacar esta revista. Gracias.

Sebastián Parrado Rodríguez
-Presidente del Equipo V-

SUMARIO

NOS HABLA NUESTRO PRESIDENTE	3
UNA AGRUPACIÓN QUE DEVINO COFRADÍA: LA POLÉMICA GÉNESIS DE LOS RESUCITADOS	4
III ENCUESTO NACIONAL DE MUJERES COSTALERAS Y PORTAPASOS	25
BAJO SU MANTO	27
PROCESIÓN DE LA VERA CRUZ EN IMÁGENES	29
LA SEÑORA DE LA SOLEDAD, ESA ENLUTADA IMÁGEN DE DULCE BELLEZA	33
RINCÓN DE SOLEDADES: SOLEDAD DE MEDINA DEL CAMPO (VALLADOLID)	34
EL ROSARIO: UNA ORACIÓN SENCILLA Y POPULAR	35
HABLANDO CON ... MARÍA LUISA ROMERO GALIANA	40
DEBUTANTES EN 2007	44
ANAGRAMA DE PLATA 2007	45
ACTUALIDAD, BREVES,	46
ENTRE CUARESMAS	49
UN AÑO EN FOTOS	53



NOS HABLA NUESTRO PRESIDENTE

Queridos hermanos:

Otro año más de la revista de la Agrupación. Me llena de orgullo ver como se mantiene lo que durante tanto tiempo se gestó por un grupo de jóvenes que sienten y quieren a nuestra Agrupación.

Quiero desde estas páginas animaros a trabajar con nosotros por la Agrupación y la Cofradía. No tenemos que olvidar que pertenecer a una agrupación supone muchas cosas, no se trata de vestir solamente el traje y desfilar. Tenemos que asistir a los eventos, actos religiosos, etc. que desde la propia agrupación y la Cofradía se organizan. Ser procesionista, en general, y cofrade marrajo, en particular, es algo más que vestirnos el viernes y sábado santo y acompañar a nuestra madre la Stma. Virgen. Esto, supone acompañar a Nuestra Madre durante todo el año, participar en el voluntariado de la Cofradía, participar en el proyecto de la Fundación Marraja, estar con los que sufren, fomentar la solidaridad, dejar a un lado la envidia, el protagonismo, el egoísmo. Trabajar en definitiva por el bien común de nuestra Agrupación y de la Cofradía.



acompañando a la Stma. Virgen de la Soledad, como miles de cartageneros que ese día ¡Viernes Santo! llenaron completamente la Iglesia de Santa María. Esa noche no desfilaron los marrajos ante el pueblo de Cartagena, no, esa noche el pueblo de Cartagena desfiló ante la Pasión de Nuestro Señor, representada por los tronos con las imágenes de las Agrupaciones Marrajas.

Este año 2008 trataremos de llevar a cabo proyectos relacionados con la solidaridad a través de grupos de trabajo y voluntariado que puedan prestar atención a los niños y a los ancianos preferentemente, haciendo que Nuestra Agrupación esté presente en aquellos colectivos donde más cariño necesitan. Para ello necesito de vuestro compromiso e implicación en los mencionados proyectos. Es mi intención que a través de la página web se os vaya informando de la constitución de esos grupos de trabajo y voluntariado para que todo aquel/lla hermano/na de la agrupación que lo desee y pueda, se incorpore a ellos.

Estoy convencido de que juntos conseguiremos lo que nos propongamos y es por ello que pido vuestra ayuda para que estos proyectos, puedan llevarse a cabo.

Un fuerte abrazo y adelante

*Manuel Ponce López
Presidente*



GRUPEMAR, S.L.

GRUPO VELASCO MARTOS

C/. Chile, 37 - Teléfono 968 33 00 00
30310 Bda. Hispanoamérica
LOS DOLORES (Cartagena)

C/. Santiago, 21
Teléfono 968 50 08 69
30202 Santa Lucía - CARTAGENA





■ UNA AGRUPACIÓN QUE DEVINO COFRADÍA: LA POLEMICA GÉNESIS DE LOS RESUCITADOS

Dedicamos de corazón a Natalio Murcia, y ofrecemos en sufragio de su alma, el esfuerzo que nos ha supuesto haber dado forma a estas páginas, persuadidos de que los Resucitados –y todos los cartageneros- le debemos mucho más de lo que creemos. Descanse en Paz.

Con motivo del 75 aniversario de la fundación de la Agrupación de la Santísima Virgen de la Soledad –el 15 de marzo de 1928-, nos aparamos en buscar documentos y testimonios con objeto de detallar, en la medida de lo posible, sus tres cuartos de siglo de singladura. Nuestros intereses consideraron múltiples fuentes: actas, archivos, publicaciones, internet, prensa, etc. Sin embargo, no quisimos descuidar un aspecto que nos pareció de suma importancia: conocer y contrastar testimonios de personas que tienen o tuvieron relación, más o menos intensa, con la Agrupación de la Soledad. Algunas de aquellas entrevistas nos regalaron sabrosos frutos y, aunque algunos de ellos no guardaban una relación estrecha con nuestra Agrupación, sí lo hacían con otros importantes acontecimientos de nuestra Semana Santa, por lo que decidimos dejarlos pendientes mientras terminábamos de dar forma a todas aquellas actividades en que cristalizó –en 2003- la celebración del 75 Aniversario.

Pasados ya cuatro años, con la ventaja de la perspectiva serena y tras sopesar múltiples factores, hemos pensado que ya es hora de ir contando alguno de aquellos sabrosos frutos testimoniales con los que tropezamos, para que puedan ser objeto de nuevas consideraciones y estudios que vayan ayudando a completar esa tarea aún pendiente: la historia de nuestra Semana Santa. Sin relajarnos ante el esfuerzo por la objetividad, anda muy lejos de nuestras pretensiones mostrar los resultados de algún tipo de investigación historiográfica: ni siquiera somos diletantes en la Ciencia de la Historia. Nuestra intención al escribir estas líneas no va más allá de querer contar algo. Otros puedan abordar los detalles de este relato histórico con la profundidad y el rigor propios de la excelencia del experto.

Aunque nos disponemos a abordar una situación ciertamente polémica, somos conscientes de que no es tarea agradable descender, en la medida en que lo posibilita nuestra limitación, a los pormenores de la confrontación, como tampoco suele ser grato asomarse a los oscuros recovecos de la condición humana, de la que todos partici-

pamos, y de la que sería farisaico escandalizarse. Trataremos de hacerlo –siempre que sea posible- evitando juicios de intenciones hacia las posturas enfrentadas, aunque, en ocasiones, la intención se muestre con toda claridad en la acción misma.

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado se fundó el 29 de diciembre de 1943, fecha en que el entonces Obispo de Cartagena, Miguel de los Santos, autorizara su constitución. Fue en la Semana Santa de ese mismo año, siendo aún –no sin connotaciones- la de Jesús Resucitado una Agrupación de la Cofradía Marraja, cuando la procesión del Resucitado recorrió por primera vez las calles de Cartagena, desvaneciendo los temores de todos aquellos que habían luchado sin cuento para que aquél proyecto tuviera acogida entre los cartageneros. Pero nuestro escrito no pretende abordar estos casi veintitrés lustros de historia de la Cofradía del Resucitado, sino contar algo de lo que ocurrió aquellos años, de 1940 a 1943, previos a su constitución como Cofradía, cuando nació y trató de gestarse como una Agrupación de la Cofradía Marraja.

Uno de los personajes protagonistas de aquellos momentos fue el marrajo Natalio Murcia Collado. Desde el comienzo perteneció al grupo de personas con las que nació la Agrupación del Resucitado en abril de 1940, ocupando siempre un lugar medio, más o menos relevante, en la directiva, lo que le permitió observar y calibrar los acontecimientos a una distancia apropiada y, por tanto, desde una perspectiva privilegiada. Además, supo enfrentarse al duro recorrido que experimentó la Agrupación durante los tres años en que se cifra su andadura, dando muestras de lealtad y perseverancia frente a los duros embates que recibió ésta por parte de la Cofradía, y que la llevaron a separarse, contra el deseo que siempre mantuvieron sus miembros, de una madre ingrata que la vomitó de su seno. Por otra parte, Natalio Murcia nunca perteneció a la cúpula de la Cofradía, y esto tiene su importancia porque algunos de los directivos de la Agrupación del Resucitado sí lo hicieron, a pesar de ser posturas en liza en las que se sucedieron duros enfrentamientos.

Tras todas aquellas contrariedades, Natalio Murcia guardó celosamente las actas de aquellos primeros encuentros, junto a apuntes manuscritos en los que detalla algunos acontecimientos ligados a aquellas reuniones, que podríamos llamar “fundacionales”. De aquellas actas –que de-





positamos en el archivo de la Cofradía Marraja- y de estos apuntes, hemos configurado los pormenores de este relato. Queremos hacer constar que Natalio Murcia nunca utilizó estas actas, ni su conocimiento pormenorizado de los hechos, para acusar o culpar a nadie: murió después de haber guardado silencio durante más de medio siglo, lo que sin duda es signo de virtudes sin cuento. Nuestro encuentro con los escritos en los que se basa parte de este relato es, sin duda, fortuito.

Tenemos, pues, presente, que sólo disponemos de los testimonios de una de las partes, si bien a estas alturas, muy posiblemente no podamos conocer nunca el contenido de la contraria. En cualquier caso y, teniendo siempre presente esta contingencia, creemos sinceramente que vale la pena sacar a la luz estas consideraciones, con la certeza de que el lector sabrá valorar, descartando la acentuada precipitación que supondría aceptar ciegamente la unilateralidad de cualquiera de los planteamientos.

Los inicios de nuestro recorrido se remontan al final de la Guerra Civil Española. No es preciso ahondar ahora en la situación de nuestro país en aquellos momentos, y de Cartagena en particular, pero no era extraño adivinar que se avecinaban vicisitudes sin cuento, tanto por el desastre material que había supuesto la guerra, como por el tremendo choque moral que conlleva un enfrentamiento de esas características y, en el caso que nos ocupa, acerado por una persecución religiosa, que llevó al martiloro a miles de personas cuyo único delito era profesar la fe en Jesucristo. Muchos cartagenos, algunos todavía vivos, contemplaron con sus propios ojos la destrucción, sacrilega y vejatoria, de todo un patrimonio artístico de primera categoría con un simbolismo profundo e íntimo, con una significación prioritaria para el sentido de la vida de muchas personas. Muchos testimonios se han recogido sobre el particular que sobrepasan el horror y el estremecimiento.

Ya por marzo de 1939, tras los sucesos del día 5 y el hundimiento del Castillo de Olite, comenzó la cuenta atrás del desenlace de tan desgraciada guerra. El 29 de este mismo mes de marzo, los dirigentes del ejército Rojo huyeron de Cartagena en el vapor Campillo, abandonando -práctica, al parecer, bastante común en las filas "republicanas"¹ - a muchos homólogos ideológi-

cos en un aterrador compás de espera. Sólo dos días después fue oficialmente tomada Cartagena por la IV División Navarra, asumiendo el mando, hasta noviembre, la Comandancia Militar.

Precisamente, la semana siguiente era Semana Santa. Ni el fervor religioso ni la tradición procesionista se habían perdido. Muy por el contrario, el 7 de abril -siete días después de ser tomada Cartagena- era Viernes Santo y las autoridades locales dispusieron, previo llamamiento a los procesionistas, que se celebrara una procesión en acción de gracias por el final de la guerra. Y así ocurrió: en aquella procesión sólo desfiló La Piedad. Dos días más tarde, el Domingo de Resurrección, asentada en el mismo trono de La Piedad, desfiló la Virgen de la Caridad. Además, como muelle comprimido que se expande, revive la fundación de agrupaciones en las cofradías pasionarias y pronto, muchos cofrades, con sus Hermanos Mayores a la cabeza, lucharan por recuperar y sustituir el patrimonio perdido, sin que pueda dejar de constatarse la dificultad de los tiempos.

La Cofradía Marraja se reunió en firme, tras la Guerra, el 9 de julio de 1939, cuando se celebra el primer Cabildo General Ordinario, a las once de la mañana, en los locales de la Cámara de Comercio. Lo preside Inocencio Moreno Quiles, primer Comisario General con funciones de Hermano Mayor. El motivo fundamental de esta primera reunión es el de elegir una Junta Directiva, llamada tradicionalmente "Junta de Mesa". Aunque el proceso de elección difería en buena medida de los actuales, señalaremos como rasgo específico que, tras cada Semana Santa, tenían lugar nuevas elecciones de Hermano Mayor y, consecuentemente, de la Mesa de la Cofradía. En este primer Cabildo General, apenas tres meses tras la Contienda Civil, Inocencio Moreno fue elegido unánimemente Hermano Mayor de los Marrajos. Algunos de los futuros integrantes de la Agrupación de Jesús Resucitado, que se fundaría poco menos de un año después, tienen un puesto en esta primera Mesa tras la Guerra Civil. Entre ellos figuran Manuel Ramón Sánchez, elegido Consiliario, Félix Pérez Palomares, con el mismo cargo, y Wenceslao Tarín Ruiz que, curiosamente, propone la candidatura en el Cabildo, aunque no figura en la directiva naciente. En el acta de este Cabildo no aparece el nombre de

1. Entrecorramos esta palabra porque, como es de sobra sabido, resulta chocante que se denominarán de esa manera a sí mismos cuando, pocos años antes, habían protagonizado el golpe sangriento contra La República, en octubre de 1934, verdadero comienzo de la Guerra Civil Española.





Juan Muñoz-Delgado y Garrido que, menos de un año después, sería nombrado primer Comisario General de los Marrajos y ejercería, desde ese momento, de Hermano Mayor en funciones durante, aproximadamente, dos años, para pasar seguidamente a serlo, ya de iure, más de una década.

Aunque los primeros Cabildos de los Marrajos, tras la Guerra, aluden de forma recurrente a las grandes dificultades económicas, lo cierto es que, tras los años de contienda, la ilusión y el entusiasmo cofrade resurgieron con mucha intensidad. Era, precisamente, declinando 1939 -1 de septiembre- cuando la prensa local -Cartagena Nueva- publicaba un artículo en el que, el por entonces Marrajo Juan Jorquera del Valle², motivaba la conveniencia de organizar una procesión en la mañana del Domingo de Resurrección. Su idea contemplaba la posibilidad de que dicha procesión llegara a formar parte consustancial de la Semana Santa, reteniendo a muchos forasteros que, tras la procesión del Santo Entierro, abandonaban la ciudad, si bien algunos de ellos no solían perderse la tradicional corrida de toros del Sábado de Gloria³.

Al parecer, esta idea comenzó a tener cierto arraigo entre jóvenes cofrades Marrajos, por lo que Juan Jorquera decidió reunir a los simpatizantes, solicitando permiso para hacerlo en los locales de la Cofradía Marraja que, por aquél entonces, se encontraba en el 21 de la calle del Adarve. Tras serle concedido el permiso, convocó

la reunión para el día 12 de mayo de 1940⁴. Abrió al respecto un libro de actas, por lo que puede decirse sin reparos que aquella primera reunión fue, sin duda, fundacional. Se celebró a las siete y media de la tarde, y asistieron algunos personajes -entonces jóvenes e ilusionados- de honda raigambre marraja: Juan Jorquera del Valle, Wenceslao Tarín Ruiz⁵, Manuel Ramón Sánchez⁶, José Bonmatí Azorín⁷, Luis Rivero Sevilla, Francisco Martínez Candell, Natalio Murcia Collado, Alfonso Martínez Céspedes y Manuel Hidalgo Manzanares⁸. El objetivo fundamental no era sino fundar la Agrupación de Jesús Resucitado en la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, con el objeto de sacar a la calle una procesión el Domingo de Resurrección. Lo primero que se acordó al respecto fue enviar un oficio a la Cofradía Marraja solicitando permiso para constituir oficialmente la nueva Agrupación, para lo que se formó una comisión entre los asistentes, formada por Jorquera, Ramón, Hidalgo, Candell y Rivero, con objeto de cumplimentar este menester, así como presentar a la General un proyecto de procesión.

Era preciso disponer de un secretario interino, nombrándose para tal cargo a Juan Jorquera, que rubrica esta acta fundacional. También recayó en Jorquera el encargo -también interino- de representar la naciente iniciativa en la Mesa de la Cofradía, hasta que fuera convocada la Junta General de la Agrupación. Es importante señalar que, en aquella primera reunión, Bonmatí Azorín

2. Juan Jorquera del Valle, ingrediente de muchas directivas cofrades, aparece por primera vez en las Actas de los Cabildos de la Cofradía Marraja el 30 de abril de 1940. En esta reunión se produce el relevo de Hermano Mayor, y de Mesa, de gran trascendencia para los Resucitados, tal como se detallará en el grueso de este relato. Jorquera del Valle se presentó para Secretario Contador de la nueva Mesa, obteniendo 1 voto, frente a los 33 de Wenceslao Tarín y 2 en blanco. En el Cabildo General de la Cofradía de 7 de mayo de 1942, cuando Juan Muñoz Delgado deja de ser Hermano Mayor en funciones y pasa a serlo de iure, Juan Jorquera del Valle es nombrado Consiliario. Los pormenores de su actuación como miembro de la Agrupación del Resucitado se relatan en el grueso de este escrito.

3. Es en 1957 cuando el Sábado de Gloria pasa a denominarse "Sábado Santo", experimentando notables cambios litúrgicos.

4. Parece que decidió probar suerte en otros círculos cofrades (ver nota 2).

5. Wenceslao Tarín era miembro activísimo de los Cabildos Marrajos tras la Guerra. Así, es el que propone la candidatura de Inocencio Moreno Quiles en el Cabildo de 9 de julio de 1939; en 1940 su hija, Carmencita Tarín, costea el carro bocina en la procesión de la Calle de la Amargura, dónde aparece como Comisario del Jesús. Es vara del Tercio del Descendimiento en la procesión del Santo Entierro de 1940. Obtiene excelentes resultados electorales como Tesorero Contador en la primera directiva -30 abril 1940- con Juan Muñoz Delgado como Hermano Mayor en funciones (ver nota 2). Además, es elegido Comisario General de la Cofradía en el Cabildo de 7 de mayo de 1942, tras haber dimitido de su cargo en la Agrupación del Resucitado pocos meses antes. Los pormenores de su singladura en la Agrupación del Resucitado se narran en el grueso de este escrito.

6. Manuel Ramón Sánchez ocupó diversos cargos en la Agrupación del Resucitado, desde su constitución hasta noviembre de 1942, en que dimitió de todos sus cargos. Simultáneamente, fue Consiliario de la Mesa de la Cofradía desde 1939 y durante los años en que, la del Resucitado, fue una agrupación de la Cofradía Marraja.

7. Figura entre los fundadores de la Agrupación de Jesús Resucitado, aunque abandonó pronto. Fue Consiliario en la Mesa de la Cofradía, al menos durante los tres años en que existió la Agrupación de Jesús Resucitado.

8. Manuel Hidalgo Manzanares presenta paralelismos con Natalio Murcia Collado: son los dos únicos miembros de la Agrupación de Jesús Resucitado que están presentes, desde su fundación, hasta su constitución como Cofradía. Ninguno de los dos perteneció a la Mesa de la Cofradía Marraja en ningún momento. Al final, quedaron prácticamente solos ante la constitución de la nueva Cofradía de Jesús Resucitado.





propuso para presidente de la Agrupación –si la Cofradía resolvía positivamente su constitución– a Alberto Gutiérrez Nieto. Al parecer, la comisión formada en esta primera reunión –a la que se unieron Natalio Murcia Collado, Alberto Lluch y Félix Pérez Palomares– trabajó intensamente –durante un fin de semana–, y pronto dispuso de un proyecto de procesión así como de un borrador para solicitar la aprobación de la Cofradía, proyecto y borrador que fueron admitidos sin enmiendas por todo el grupo.

Inocencio Moreno Quiles fue el Hermano Mayor al que se dirigió la solicitud de aquél grupo de cofrades marrajos, para la aprobación de la nueva Agrupación de Jesús Resucitado. No cabe duda de que Inocencio Moreno ocupaba el cargo en circunstancias muy especiales: se trataba de levantar una Cofradía destrozada y esquilhada patrimonial y moralmente, por lo que la briega sería, desde luego, considerable. Hacía falta tesón, laboriosidad y espíritu de sacrificio y, al parecer, Inocencio Moreno logró transmitirlos a los

cofrades. Además, mostró grandes simpatías por el nuevo proyecto de una procesión para el Domingo de Resurrección.

Que sepamos, no existe el documento que envió la susodicha comisión a la Mesa de la Cofradía, pero si conocemos la contestación de ésta que, por su interés, es preciso citar por extenso: “Tengo el honor de comunicar a Ud. que, en el cabildo celebrado el pasado lunes día 15 del actual (mayo de 1940)⁹, se acordó contestar a la instancia cuyas firmas Ud. encabezaba, en el sentido de acceder a la constitución de la Agrupación de Jesús Resucitado dentro de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, con los mismos derechos y deberes que las ya constituidas, y con el fin de sacar la imagen del Titular de la Agrupación en una nueva procesión a celebrar el Domingo de Resurrección. Recordando lo que Ud. exponía en su instancia de referencia, espera la Mesa de la Cofradía que la nueva Agrupación obre siempre dentro de la mayor unión y colaboración estrecha con ella, obediente y discipli-

9. No figura en el libro de actas de la Cofradía referencia alguna a este Cabildo General, pero se reproduce por entero y literalmente la comunicación de la Cofradía a la solicitud de la nueva Agrupación, y como tal se recoge en las actas de los Resucitados.

Ha nacido una estrella



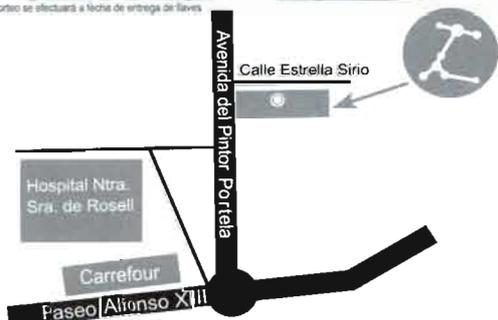
ENTRE LOS COMPRADORES DE UNA VIVIENDA SE SORTEARÁ UN RENAULT CLIO



*El sorteo se efectuará a fecha de entrega de llaves



No pierdas la ilusión por encontrar la casa con la que siempre has soñado. En el Edificio Sirio tienes la respuesta a tus sueños.



Una vivienda de primera calidad promovida por GRUPO UNIÓN -con más de mil viviendas construidas y entregadas solo en Cartagena- y situada junto Avda Pintor Portela, a un paso de todo.

No dejes que esta sea una estrella fugaz
Atrapa tu ilusión

Información: C/ Mayor 3, Bajo. 30201 Cartagena - Tlf: 968 32 10 11





nada al bien común de toda la Cofradía, y con el mismo entusiasmo que caracteriza al resto de Agrupaciones, para el mayor esplendor de nuestras procesiones, como es de esperar de la valía y el probado amor a los Marrajos de los elementos que forman al presente la nueva Agrupación. Todo lo cual tengo el gusto de comunicarle a Ud. para su satisfacción, esperando que tanto el reglamento de régimen interior de la Agrupación como el nombramiento de directiva y representante en la Mesa de la Cofradía, así como todas las cuestiones de orden artístico de la nueva procesión, me los comunicará a los efectos oportunos de aprobación. Dios guarde a Ud. muchos años. Cartagena, 17 de abril de 1940". (Rubrica el secretario: Juan Zaplana Chaparro).

La noticia fue recibida por la naciente Agrupación con intensa alegría pues el primer objetivo, importante y decisivo, estaba conseguido. Parecía que sólo restaba trabajar, pero ya con el horizonte abierto y despejado. Ciertamente que no sabían aquellos cofrades lo que les depararía el destino y, de seguro, no eran capaces de imaginar, ni de lejos, los obstáculos que deberían superar para ver colmados sus propósitos.

Volvieron a reunirse un mes después, el

18 de mayo de 1940, en Junta General, en el local de la Cofradía Marraja, a las diez y media de la noche, bajo la presidencia –interina- de Jorquera del Valle. También estaban en la mesa de la directiva –todavía interina- Manuel Hidalgo y Luís Ribero. El número de hermanos era, al parecer, “regular”. Se aprobó el “acta fundacional” de 12 de abril por unanimidad, y se abordaron los siguientes temas: en primer lugar se dio lectura al comunicado de la Cofradía, que citamos por extenso más arriba, para proceder a la elección de junta directiva, que quedó constituida, por acuerdo unánime, de la siguiente forma: presidente Alberto Gutiérrez Nieto (conviene recordar, a este respecto, que el presidente fue propuesto en la reunión inicial por Bonmatí Azorín, y que rechazó el ofrecimiento por sus múltiples ocupaciones. Se le volvió a ofrecer y declinó de nuevo); vicepresidente: a designar por el presidente; secretario: Juan Jorquera del Valle; tesorero: Manuel Ramón Sánchez; encargado de ropas: Manuel Hidalgo Manzanares. Vocales: 1º José Cazorla Ruiz, 2º Luís Ribero Sevilla, 3º Francisco Martínez Candel, 4º Federico Vilar Vila, 5º Juan Blaya García, 6º Natalio Murcia Collado y representante en la mesa de la Cofradía: el secretario. El vocal de cul-

¿Cali
o
Marra?

ESCUELA
Universitaria
de TURISMO



escuela.turismo@upct.es

Telf./Fax 968 52 80 27

www.eutcartagena.com





tos era Alfonso Martínez Céspedes.

También en esta reunión se acordó ratificar el reglamento de régimen interno¹⁰, con dos leves reformas. Además, se leyó la relación de hermanos fundadores, penitentes y protectores, con el número correspondiente a cada uno de ellos en la formación de tercio¹¹. Por otra parte, se abordó la cuestión de cómo sería la nueva procesión, del color y del emblema, así como de proyectos para recaudar fondos, entre los que figuran la venta de loterías extraordinarias y las rifas de tabaco –muy al uso en aquellos días– costeadas por algún directivo. Por último, se leyó un comunicado de la Agrupación de Jesús Nazareno en el que su directiva, recién constituida, felicita a la naciente Agrupación del Resucitado y le ofrece su apoyo.

Sin embargo, al considerar detenidamente las fechas de los acontecimientos a que vamos refiriéndonos, se vislumbran algunos interrogantes que pueden aportar un poco más de luz. En primer lugar, la idea de constituir una nueva agrupación en el seno de la Cofradía Marraja, con objeto de sacar una nueva procesión el Domingo de Resurrección, comienza a tener forma a finales del mismo año en que concluye la Guerra Civil, en 1939. La primera de las reuniones, la que puede considerarse como “fundacional”, se produce el viernes 12 de abril de 1940, es decir, 19 días después del Domingo de Resurrección, pues la Semana Santa de 1940 se extendió del 17 al 24 de marzo. Resulta, al menos, curioso constatar la proximidad entre la primera reunión y el final de la Semana Santa, teniendo en cuenta que la mayoría de los fundadores de la nueva Agrupación de Jesús Resucitado eran miembros muy activos en otras Agrupaciones y, en segunda instancia, que esa Semana Santa de 1940 era la primera tras la Contienda Civil. Ambos factores apuntan a una considerable intensidad de trabajo y esfuerzos organizativos, que parecen hacer forzada esa primera reunión al poco de terminar la Semana Santa, si es que no se encuentra la explicación en la precipitación propia de la juventud de los fundadores.

Resulta aún más sorprendente que, en la reunión inicial del viernes 12 de abril, se nombra una comisión encargada de elaborar un escrito para solicitar a la Cofradía la conformidad para constituir una nueva Agrupación. Se supone que esa comisión trabajó en fin de semana para en-

tregar a la Cofradía el escrito suficientemente perfilado, pues ésta se reunió en Cabildo al lunes siguiente, 15 de abril, elaborando la contestación que remitió a la naciente Agrupación dos días después, el miércoles 17 de abril. Las fechas, que casi parecen atropellarse, indican una celeridad que difícilmente explicaría la casualidad. Producen una sensación de prisa.

En cualquier caso, entre el comunicado afirmativo de la Cofradía -17 de abril- y la general de 18 de mayo, en la que se nombra la primera directiva, tiene lugar un acontecimiento que produciría una inflexión nefasta en el itinerario de la recién constituida Agrupación. Nos referimos al cambio de Hermano Mayor de los Marrajos, que tendrá lugar el 30 de abril. En esa fecha cesa en el cargo –tras haber estado un año escaso y con buena aceptación por parte de los cofrades– Inocencio Moreno Quiles, y accede al nombramiento Antonio Ramos Carratalá, que abandonará el cargo tras dos años, en el Cabildo General de siete de mayo de 1942. En cualquier caso, tras el Cabildo de 30 de abril de 1940, la imposibilidad de ejercer el cargo del nuevo Hermano Mayor hará que desempeñe sus funciones el elegido primer Comisario General, Juan Muñoz-Delgado y Garrido. También es preciso –luego veremos– situarnos brevemente en la Cofradía California donde, desde 1940, es nombrado Hermano Mayor José de la Figuera y Calín, Marqués de Fuentesol, que ocupará el cargo hasta el 27 de febrero de 1952, si bien desde el 13 de junio de 1941 al 2 de marzo de 1942 simultaneó con el puesto de Alcalde de nuestra ciudad.

Juan Muñoz-Delgado y Garrido es, sin duda, un personaje interesante. Había nacido en 1877 y, desde joven, se consagró a la carrera militar, que desempeñó con aprovechamiento y brillantez. Fue primer Comisario General de la Cofradía Marraja desde finales de los años veinte, trabando una gran amistad con el que fuera Hermano Mayor de los Marrajos antes de la Contienda Civil: Juan Antonio Gómez Quiles. Ocupó puestos relevantes en el ámbito militar, incluso en la Subsecretaría del Ministerio de Marina en los años previos a la Guerra Civil. El 17 de julio de 1936 se publicó en el BOE su nombramiento de Jefe del Arsenal Militar de Cartagena, puesto que no llegó a ocupar por el inicio del Alzamiento. Fue hecho prisionero en Madrid y, su decisión

10. Se encuentra en el Archivo de la Cofradía Marraja.

11. Lo que da pie a pensar que se disponían a sacar procesión para el año siguiente.



de permanecer con los presos comunes, posiblemente le salvó la vida en los fusilamientos de Paracuellos de Jarama. Consiguió pasar a la Zona Nacional por Barcelona y Francia, junto con varios miembros de su familia, arribando a Ferrol. Nunca estuvo alejado de la causa del Alzamiento, pero su situación peculiar en la Guerra Civil le costó el cese, tras la contienda, cuando ya contaba con más de sesenta años, y la negativa a una restitución, como merecido reconocimiento de sus servicios. Tras la Guerra volvió a Cartagena, y se entregó de lleno a la Cofradía Marraja, que dirigió desde 1940 hasta 1953, en que dimitió por diferencias con el sanjuanista, alcalde de Cartagena, Miguel Hernández Gómez. Murió en 1961, a los 84 años de edad.

Desde el comienzo de su mandato, Juan Muñoz Delgado, nuevo Hermano Mayor Marrajo en funciones, no vio con buenos ojos a la recién constituida Agrupación de Jesús Resucitado ni, desde luego, a su pretensión de sacar a la calle una nueva procesión el Domingo de Resurrección. Tampoco pretendió disimularlo, por lo que comenzó una dialéctica entre la Mesa de la Cofradía y la nueva Agrupación cuyo resultado fue, en las postrimerías de 1943, la constitución de la nueva Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado. Pronto comienzan a darse acontecimientos que dejan ver claramente esta nueva situación.

Para comenzar señalaremos que, desde la general de 18 de mayo de 1940, en la que se elige la primera junta directiva de los Resucitados, no vuelve a haber reunión oficial -reseñada en el libro de actas- hasta el 14 de septiembre de 1942, es decir, 28 meses después. Es mucho tiempo, ciertamente, sobre todo si consideramos que el grupo de hermanos del Resucitado había partido con ilusión y empuje, que contaba con junta directiva desde mayo de 1940, y que lo lógico es que pretendiera sacar la nueva procesión a la calle para la Semana Santa del año siguiente, 1941. Además, en la nueva reunión -Junta Directiva- fechada el

14 de septiembre de 1942, ya no aparece el mismo presidente, se producen distintas dimisiones y se nombra una nueva junta directiva, aparecen presidentes y vocales honorarios y firma como secretario Natalio Murcia. Mucho ha cambiado. Muchos interrogantes se sintetizan en uno: ¿qué ha ocurrido durante todo este tiempo? Trataremos de reseñar algunos acontecimientos.

Además, no conocemos en profundidad los criterios, aunque fueran tácitos, para elegir al presidente de una agrupación en aquellos días, lo cierto es que la nueva Agrupación de Jesús Resucitado nació sin presidente, y sin él comenzó su andadura. No es, desde luego, una buena forma para que eche a andar una agrupación, con elevados y costosos fines y en una posguerra naciente, sobre todo si, además, tiene que vérselas con la posición enfrentada de la cúpula de la Cofradía.

Por otra parte, no resulta difícil pensar que, si la postura del nuevo Hermano Mayor en funciones era manifiestamente hostil o, cuanto menos, contraria a las iniciativas de la Agrupación naciente, resultaría difícil mantener una lucha en dos frentes: los esfuerzos por sacar una nueva procesión en circunstancias especialmente difíciles y la resistencia del cuadro de mando de la Cofradía, dando lugar a la aparición del cansancio y, sobre todo, al del mayor enemigo de la lucha: el desánimo, que nos lleva a claudicar. Tampoco puede olvidarse el hecho que ya se señaló más arriba: algunos de los directivos del Resucitado eran miembros del Cabildo General de la Cofradía, por lo que conocerían de primera mano la postura de Juan Muñoz-Delgado, bajo cuya anuencia se encontraban desempeñando su cargo en la Cofradía. En cualquier caso, algunos de estos factores, sin que sepamos ciertamente la intensidad de sus respectivas influencias, condujeron del entusiasmo a una creciente apatía a la recién creada Agrupación.

Lo cierto es que, la actividad de la Agrupación de Jesús Resucitado quedó considerable-



fotógrafos **FOTOViP**

-FOTOS DE ESTUDIO

-CARNETS

-REPORTAJES

-FOTOGRAFÍA DIGITAL

TÉLEFONOS: 968 51 18 39

968 53 56 54

FAX: 968 53 56 54

C/ SUBMARINO, 31-Bº PERAL
30.300 - CARTAGENA

e-mail: fotovip@fotovipcartagena.com



mente ralentizada durante estos 28 meses –de mayo de 1940 a septiembre de 1942–, reduciéndose sus funciones a poco más del monótono cobro de cuotas. Este “poco más” consistió, a grandes rasgos, en algunos cruces de correspondencia con escultores buscando disponer, cuanto menos, de una imagen del Titular. Pero las gestiones y trabajos de más de un año no habían conseguido superar las ochocientas y poco de pesetas, cantidad muy lejana a la aspiración pretendida. Además, ni siquiera el tesorero disponía del dinero contante, pues parece que –siguiendo órdenes del Hermano Mayor en funciones– había costea-do la reparación de sillas y cristales de la Cofradía y hasta había hecho efectiva una factura para la confección de un uniforme para el botones de la misma¹². Por cierto, este tesorero tan obediente –que también era Consiliario en el Cabildo de la Cofradía– era el nombrado en la primera junta general de 18 de abril de 1940: Manuel Ramón Sánchez, quién presentó su dimisión irrevocable en la siguiente reunión –junta directiva de los Resucitados– de 28 meses después (14 de septiembre de 1942) ya que, según reza el acta: “sus muchas ocupaciones le impiden atender como él quisiera dicho cargo”- El presidente -¡ya había presidente!, luego veremos- “lamentó que tan valioso elemento deje dicho cargo”.

Mientras transcurre esta etapa de inactividad en la Agrupación de Jesús Resucitado, tienen lugar en la Cofradía Marraja algunos acontecimientos importantes. Como ya se ha ido apuntando, en el Cabildo General de la Cofradía de 30 de abril de 1940¹³, Juan Muñoz-Delgado aparece como primer Comisario General. Ejercerá las funciones de Hermano Mayor hasta ser nombrado tal, el 7 de mayo de 1942. Por tanto, 1942 comienza siendo Hermano Mayor en funciones Juan Muñoz-Delgado. Lo primero, y más sorprendente, es que en el libro de actas de los Cabildos de la Cofradía Marraja –de 1939 a 1943– no aparezca, ni una sola vez, la Agrupación de Jesús Resuci-

tado, en ningún momento, ni figure reseñada el acta del Cabildo de 15 de mayo de 1940, en que se autoriza la constitución de la nueva Agrupación. Resulta incomprensible que los acontecimientos que tuvieron lugar, entre la nueva Agrupación y la Cofradía Marraja, parezcan no existir.

Por otra parte, en este mismo intervalo, el poder de Juan Muñoz-Delgado en la Cofradía Marraja va creciendo considerablemente. En efecto, en el último Cabildo General de 1941, 5 de junio, el Hermano Mayor en funciones, reza el acta literal, “Se refiere seguidamente a la costumbre establecida anteriormente de renovar los cargos directivos una vez pasado el periodo de procesiones, acto que considera altamente perjudicial para los intereses de la Cofradía, puesto que no da tiempo para que se realice ninguna labor continua. Las votaciones deben desaparecer y los cargos deben ostentarlos perpetuamente y mientras no se demuestre su incapacidad para los mismos, aquellas personas que laboran continuamente y han demostrado con su fe, entusiasmo y sacrificio que son merecedores de seguir en ellos”. Pero la nueva estrategia de Juan Muñoz-Delgado no acaba ahí, continua el acta: “Se establecerá una Junta Permanente¹⁴ constituida por aquellos directivos que dispongan de tiempo y elementos para efectuar una labor eficiente”. Los miembros del Cabildo le secundan lógica y obedientemente, por lo que “la proposición es aprobada por unanimidad”. Solo restaban los nombramientos que quedaban “consolidados”, continúa el acta: “Lee después el Sr. Presidente una lista (suponemos que traía preparada) de hermanos a quien se confirma en los cargos de Comisarios, Consiliarios ya que antiguamente lo fueron, y a otros que se nombra ahora. Va relatando los méritos contraídos por dichos Sres., elogiando la labor de los mismos, merecedora de que ahora se tengan las atenciones que se les reconocen”.

1942 es también un año de actividad frenética en las Cofradías cartageneras. Juan Muñoz-

12. Juan Muñoz-Delgado era de la opinión de que las Agrupaciones se deben totalmente a la Cofradía, no sabemos si hasta estos extremos (Cfr. Acta del Cabildo de 5 de junio de 1942).

13. En este Cabildo fue nombrado Hermano Mayor por aclamación Antonio Ramos Carratalá, que por ejercer sus tareas profesionales fuera de Cartagena, no pudo desempeñar adecuadamente su cargo. Lo cierto es que lo ejerció con plenos poderes el primer Comisario General: Juan Muñoz-Delgado. En las actas del siguiente Cabildo General, de 10 de abril de 1942, puede leerse: “Hace uso de la palabra el Hermano Mayor D. Antonio Ramos Carratalá para justificar la falta personal durante un periodo de tiempo, debido a la obligada ausencia de Cartagena y, al mismo tiempo, hablar de su dimisión. Manifiesta que su gran entusiasmo por la Cofradía no sufre disminución por causa de la citada ausencia, pero que esta es un motivo para no poder seguir ostentando el cargo de Hermano Mayor, y aconseja que debe continuar en este cargo el actual primer Comisario general, Excmo. Sr. D. Juan Muñoz-Delgado, el cual por su gran entusiasmo y competencia es insustituible”. Así ocurrirá apenas un mes después, el 7 de mayo de 1942.

14. No existen actas de esta Junta Permanente hasta 1946.





Delgado se esmera en la consecución de un nuevo y cualitativo patrimonio artístico para los Marrajos. En marzo, los cofrades de la Virgen encargan a José Sánchez Lozano una Dolorosa. Concluye el 16 de mayo la restauración de la Capilla Marraja, en la Iglesia de Santo Domingo, donde se expone la nueva imagen del Cristo de la Agonía, que ha realizado el escultor catalán Carlos Flotats. También es época de nombramientos honorarios, curiosamente de las Fuerzas Navales. Así, Francisco Bastarache y Díez de Bulnes, Capitán General del Departamento Marítimo de Cartagena, Ricardo Marzo Pellicer, Gobernador Militar de la ciudad y Luís de Vial y Diestro, Delegado de Construcciones Navales Militares son nombrados, en marzo, Consiliarios de Honor de la Cofradía Marraja. En el Cabildo General de la Cofradía Marraja de 22 de abril de 1943, Juan Muñoz-Delgado “anuncia la visita del Ministro de Marina y propone se nombre Hermano de Honor al titular de este cargo, a quién se hará una visita cuando llegue a Cartagena, para hacerle entrega de patentes e insignias”¹⁵.

En este mismo año de 1942, el 12 de diciembre, tras varios contactos previos, el Hermano Mayor Marrajo se desplaza a Madrid para realizar, en firme, el encargo a José Capuz de la imagen de La Soledad. Por otra parte, en la primera página de El Noticiero, de 1 de marzo de 1942, puede leerse el siguiente titular: ¡Los Granaderos en la calle! y en su interior: “Como oficial granadero aparece Federico Vilar, como abanderado Antonio Sáez y, al frente del Tercio, Carlos Romero; como se ve, todo un ramillete de marrajos de “Tradición” cuya trayectoria hemos conocido y admirado quienes ahora pasamos de los cincuenta, bebimos de sus fuentes y aprendimos de sus recuerdos”. Como puede apreciarse, las Cofradías ya reciben la luz del sol del otro lado del túnel de la Contienda Civil: la actividad y la ilusión parecen crecer sin pausa.

El Hermano Mayor californio, José de la Figuera, parecía estar exultante la noche de Jueves Santo –madrugada del viernes 3 de abril de 1942-, tras la Procesión del Silencio, quizá porque Mariano Benlliure había concluido la nueva imagen del Cristo del Prendimiento, Titular de los Californios, y ese año se había estrenado con éxito. O quizá porque, un mes antes, había cesado en su cargo de alcalde de Cartagena. O por

cualquier otra causa. El caso es que hizo alarde de esa tendencia California a ir apoderándose paulatinamente de días para desfilan –tendencia que se mantiene en la actualidad-, y se acercó decididamente a Juan Muñoz-Delgado, que andaba supervisando los preparativos de la procesión de La Mañana. Al parecer –atento a los acontecimientos-, le propuso al marrajo organizar entre las dos Cofradías la procesión del Resucitado, haciéndole una oferta tentadora: sacar al titular californio –recién estrenado con éxito- con el trono del Ósculo –al que “la guerra” había dejado sin imágenes ni vestuario-. El tercio –seguía sugiriendo el californio- podría estar integrado por sanjuanistas de ambas cofradías. Hábil maniobra, sin duda...

Al parecer, Juan Muñoz-Delgado se sintió atraído por la idea, y decidió consultar con otros cofrades, a los que mostró su beneplácito con el proyecto. No es difícil de imaginar lo que debieron sentir los miembros de la Agrupación de Jesús Resucitado a los que, la sola propuesta, debió parecerles un profundo desprecio y desconsideración, por parte de su propio Hermano Mayor. Tras dos años de desvelos, podrían ser otros los que vivieran –sin haber luchado nada- la ilusión de sacar a la calle una procesión el Domingo de Resurrección. La oposición de la Agrupación del Resucitado fue frontal, y a ella se unieron también los sanjuanistas, sobre todo al comprobar que el Hermano Mayor Marrajo insistía en sus pretensiones.

Finalmente, Juan Muñoz-Delgado tuvo que claudicar. Pero no pudo evitar que brotara entre cofrades marrajos –sobre todo los de la Agrupación afectada- una cierta sensación de pánico ante la idea de que –dada la situación actual de la Agrupación de Jesús Resucitado y el talento del Hermano Mayor- los Californios lucharan por ser los que estrenaran el Domingo de Resurrección. En efecto, es muy posible que José de la Figuera, al detectar la división entre las filas marrajas y conocedor, de seguro, de la actitud que mantenía Juan Muñoz-Delgado desde el comienzo de su mandato respecto de la Agrupación del Resucitado, iniciara maniobras tendentes a apoderarse del Domingo de Resurrección que, oficialmente, estaba libre, pues la Agrupación Marraja no prosperaba y los jefes marrajos, claramente, no estaban por la labor. Ante tal estado de cosas, los

15. Los familiares más directos aún vivos de Juan Muñoz-Delgado nos revelaron que, la no restitución militar de éste, se debía a diferencias y acontecimientos pasados con el Ministro de Marina, al que se hace referencia en el escrito que conduce a esta nota, a la sazón Salvador Moreno Fernández. No sabemos si la negativa del Ministro fue anterior o posterior a su visita a Cartagena.



Resucitados salieron del letargo y pusieron, decidida y enérgicamente, manos a la obra con objeto de sacar la procesión –costara lo que costase- para el año siguiente, 1943. Como así fue. Pero no les esperaba un camino de rosas.

A los pocos días de la Semana Santa de 1942, ante la situación que acaba de describirse, el Hermano Mayor Marrajo autorizó que se formara una comisión –al parecer, él no estaba dispuesto a mover un dedo por este menester-, formada por Antonio Vera, Natalio Murcia, Manuel Hidalgo, José Bonmatí, Francisco Martínez Candel, Luís Rivero y Alfonso Martínez Céspedes, con la misión de defender los intereses de la Agrupación del Resucitado y, por ende, de la Cofradía Marraja, para lo que iniciaron contactos con la Autoridad Eclesiástica y con la Cofradía California, armados de razones, documentos, testimonios y todo lo que pudieron cargar, con objeto de patentizar el derecho que les asistía a ser ellos los que organizaran la procesión del Resucitado. Ante tal comisión se rindieron ambos –Autoridad Eclesiástica y Cofradía California-, pues ambos reconocieron que debían ser los de la Agrupación Marraja de Jesús Resucitado los que organizaran la nueva procesión del Domingo.

Como puede advertirse en el párrafo anterior, salta a la palestra de los Resucitados un nuevo personaje: Antonio Vera García. Curiosamente, Vera era encargado de vestuario de la Cofradía Marraja desde el Cabildo de 30 de abril de 1940, en que Juan Muñoz-Delgado, elegido primer Comisario General, es Hermano Mayor en funciones. Posteriormente, en el Cabildo de 7 de mayo de 1942, en el que Juan Muñoz-Delgado es nombrado ya Hermano Mayor, ocupa el cargo de Mayordomo y Guardalmacén de material. No aparece para nada en las reuniones iniciales de los Resucitados, y aparece ahora, tras el largo paréntesis de inactividad de la Agrupación del Resucitado –de mayo de 1940 a septiembre de 1942-, como primer comisionado del Hermano Mayor y

que, en esa junta directiva, que más tarde consideraremos –y de la que no hay acta-, de Los Resucitados, situada poco antes del verano de 1942, se le nombrara, ni más ni menos, que Presidente de la Agrupación. También resulta curioso advertir que, en la comisión nombrada por el Hermano Mayor en funciones, a la que venimos haciendo referencia, aparezcan nombres como el de José Bonmatí Azorín que, aunque asistió a la reunión fundacional de los Resucitados, donde propuso al presidente que nunca aceptó el cargo, no vuelve a aparecer en las actas de los Resucitados, ni como cargo ni como asistente a las reuniones, mientras que si era Consiliario de la Cofradía desde 1940 en adelante.

Con el reconocimiento de ambas Instituciones, los Resucitados se dirigieron al Hermano Mayor Marrajo, que no tuvo más remedio que aceptar y autorizar la procesión para el Domingo de Resurrección de la Semana Santa del año siguiente, 1943. Pero las demandas de los miembros de Jesús Resucitado iban más allá: solicitaron mayor libertad de funcionamiento dentro, claro está, de las normas establecidas –aunque, en realidad, sólo pretendían que se les tratase como a una agrupación más-, y obtuvieron del Hermano Mayor la promesa –por escrito- de ayuda material, consistente en obtener de la Cofradía trono y vestuario, y también moral, en el sentido de poder apoyar sus gestiones en el prestigio de la Cofradía Marraja. A partir de este momento, es posible encontrar afirmaciones como esta última donde, al menos, se ve con claridad que la Agrupación de Jesús Resucitado no es una Agrupación más. Más aún, esa diferenciación se va agudizando, hasta el punto de que, escasos meses antes de estrenar la nueva procesión, la prensa local¹⁶ hablará de su “independencia” frente a la Cofradía Marraja.

El sentimiento de los hermanos del Resucitado –resultado ya de una confrontación con su Cofradía que avanzaba en profundidad-, era

16. Cartagena Nueva, 9 de abril de 1943.



**Instituto
de Audiología
del Sureste**

**ADAPTACIÓN
DE AUDÍFONOS**

Santa Florentina, 8 - 1º Dcha.
30201 Cartagena
Tel. y Fax 968 52 79 25





de que su pertenencia a ésta era, cuanto menos, distinta de la del resto de las Agrupaciones. Es posible que esta crispante dialéctica les hiciera considerarse como un grupo en proceso de separación o secta¹⁷, que miraba a la Cofradía no como a madre sino como a suegra hostil, con la que se está vinculado por afinidad y no por consanguinidad. Tampoco olvidemos que, la propia dinámica de la confrontación, hace que se concentre la situación que se vive en el apelativo utilizado para designar al contrario, y por eso no es extraño que los Resucitados llamaran a sus opositores "Marrajos", olvidando que, de iure, ellos también lo eran, aunque, de facto, se encaminaban a dejar de serlo.

Tras el largo periodo de inactividad –la última General es de 18 de mayo de 1940-, volvió a reunirse la General antes del verano de 1942. Curiosamente, esta reunión no figura en el libro de actas, por lo que no conocemos su fecha exacta, pero supone una remodelación considerable de la antigua directiva, quedando por acuerdo unánime, como sigue: presidente: Antonio Vera García –primer presidente con que cuenta la Agrupación; vicepresidente: Andrés Larrosa Cano¹⁸; secretario: Juan Jorquera del Valle; tesorero: Manuel Ramón Sánchez; vocal de culto: Juan Sáez Tornell; vocales: 1º Manuel Hidalgo Manzanares, 2º Natalio Murcia Collado, 3º Wenceslao Tarín Ruiz, 4º Luís Ribero Sevilla, 5º Diego Balanza Manzanares y 6º Rosendo Bretau Ortiz; vestuarios: Alfonso Martínez Céspedes y material: José Jiménez Cayuela. Todos los integrantes de la comisión descrita un poco más arriba pertenecieron a esta nueva directiva, a excepción de José Bonmatí Azorín, a quien ya hemos hecho referencia.

El nombramiento de esta nueva directiva coincidió con el despertar de un trabajo intenso: se vendieron participaciones de loterías extraor-

dinarias, se organizaron funciones de teatro en el salón de la Casa del Niño, y hasta se llegó a organizar un festival taurino –que se celebró el 14 de septiembre de 1942-, patrocinado por el entonces liquidador de utilidades José Marraco –al que, por este gesto, se le nombró Presidente Honorario-, del que se obtuvieron beneficios en torno a las seis mil pesetas. La considerable mejora económica animó a los resucitados a contemplar la posibilidad de encargar una imagen de su Titular. Y así lo hicieron en los primeros días de septiembre de 1942, cuando se contrató en firme a Juan González Moreno. Se acordó con el escultor un precio de quince mil pesetas, de las que se pagaron cinco mil al formalizar el contrato, otras cinco mil al comenzar el escultor a sacar de puntos la talla, y el resto a la entrega de la imagen.

Pero, aunque el encargo de la imagen significaba un paso importante, comenzaba la cuenta atrás para la Semana Santa de 1943: en el horizonte, ya casi inmediato, un reto sin precedentes en una época especialmente difícil, con trabas e insidias sin cuento. La Agrupación de Jesús Resucitado supo sortear el temporal con éxito, pero no sin resentirse. Desde finales del verano de 1942 y durante los meses que restan para el Domingo de Resurrección de 1943 –25 de abril-, se suceden obstáculos y dimisiones, conforme van creciendo las tensiones propias de la proximidad de la fecha y las presiones de la Cofradía. Pero descendamos más al detalle.

Tras la reunión anterior, en la que la junta directiva fundacional sufre una profunda transformación, vuelven a reunirse, también en junta directiva, el 14 de septiembre de 1942. Asisten Antonio Vera, Andrés Larrosa, Manuel Ramón, Alfonso Martínez, Natalio Murcia, Manuel Hidalgo, Juan Jorquera y Blas Moreno. Son las diez y media de la noche. Para nada se habla de aprobar actas anteriores. Se inicia la reunión en la que

17. Utilizamos "secta" con pleno sentido etimológico: de secutus-a-um, es decir, "separado".

18. Andrés Larrosa Cano no figura en la Agrupación del Resucitado hasta este momento, en que aparece como Vicepresidente. Mantendrá el cargo hasta el 25 de enero de 1943, en que presenta su dimisión. Fue nombrado Consiliario de la Cofradía Marraja el 7 de mayo de 1942.

CRISTA MARC

**DECORACIÓN DE VIDRIO EN GENERAL
ACRISTALAMIENTO DE OBRAS
CUADROS - MARCOS - GRABADOS
LITOGRAFÍAS - LAMINAS**

Avda. de Murcia, 2
Teléfono 968 12 35 14
Fax 968 12 35 14

CARTAGENA

Políg. Industrial Cabezo Beza
Calle Norte, P 2
Teléfono 968 52 76 92





el presidente –Antonio Vera- propone discutir y someter a aprobación toda una serie de asuntos entre los que figuran, en primer lugar, la dimisión irrevocable del tesorero Manuel Ramón –que lo era desde la primera reunión de 12 de abril de 1940-, arguyendo ocupaciones que le impiden ejercer el cargo. Esto supone una remodelación de la junta directiva, que queda como sigue: presidentes honorarios: Aurelio Méndez y José Marraco; vocal honorario: Manuel Ruiz González; presidente efectivo: Antonio Vera García; vicepresidente: Andrés Larrosa Cano; tesorero: Manuel Hidalgo Manzanares; secretario: Juan Jorquera del Valle; vicesecretario: Félix Pérez Palomares¹⁹; vestuario: Alfonso Martínez Céspedes; representante en la mesa de la Cofradía: el vocal 3º Natalio Murcia Collado; vocales: 1º Wenceslao Tarín Ruiz, 2º Manuel Ramón Sánchez –el tesorero dimitido-, 4º Rosendo Bretau, 5º Ginés Gutiérrez Jiménez y 6º Blas Moreno. Se ocupará del vestuario Alfonso Martínez Céspedes, y del material José Jiménez Cayuela.

También acordaron en esta reunión que Wenceslao Tarín desarrollara la tarea de los cultos, con una acertada e innovadora pretensión: que Juan Láiz Tornell se ocupara de la prensa y la propaganda: nuevo cargo creado en la directiva con el fin de dar a conocer socialmente la actividad y los logros de la Agrupación. Desde luego que, nombrar a una persona para ocuparse exclusivamente de esta tarea denota, no sólo la legítima pretensión de darse a conocer, sino quizá también el audaz intento de buscar un “apoyo social”, en el caso en que la polémica con la Cofradía adquiriera tintes más agrios. Como veremos más adelante, esta idea fue especialmente útil a los Resucitados.

Es preciso señalar que, en esta misma reunión, se hizo público el encomiable gesto de Juan González Moreno, que donó a la Agrupación el primer plazo de sus honorarios, lo que supuso no sólo la considerable mejora de la situación económica, sino también un notable espaldarazo anímico para los cofrades Resucitados, que trabajaban con ahínco a pocos meses de desfilar por vez primera. Otro importante asunto abordado fue el color de los cordones de los penitentes, acordándose que fuera el azul celeste. Se mantienen en la

comisión artística –encargados de las funciones teatrales- Natalio Murcia y Andrés Larrosa. Por último, el tesorero constata un saldo de 5.521 pesetas, así como el donativo anónimo de los anillos de metal de la parte superior de las cruces. Firma el acta como secretario Natalio Murcia que, tal como puede apreciarse por lo que llevamos escrito, se ocupaba eficazmente de múltiples tareas.

Pero la prosperidad suele despertar la suspicacia de los contrarios que, añadiendo ahora el despecho, azuzan su actividad redoblando la insidia. Los directivos de la Agrupación del Resucitado, además del aumento de la intensidad de la actividad, propio de la cercanía del fin pretendido, comenzaron a encontrar entorpecimientos y obstáculos a sus gestiones, agravadas por la maledicencia del anonimato o, mejor, por la cobardía que oculta la responsabilidad personal. Así, formaba parte de la estrategia de los enemigos tratar de estrangular a la Agrupación, disuadiendo a uno de sus principales benefactores: el presidente honorario José Marraco que, aparte de los apoyos ya narrados a los Resucitados, había prometido regalar el sudario²⁰ y costear el bordado de los banderines que habrían de llevar los capirotes, así como ayudar generosamente a sufragar los gastos de la salida de la nueva procesión.

Para lograr sus objetivos, los enemigos visitaron a Marraco con objeto de persuadirle, en primer lugar, de que la nueva procesión sería un completo fracaso. En segunda instancia, los destructores –práctica maquiavélica habitual- acusaron a los directivos resucitados con calificativo que con justicia podría aplicarse a sus propias acciones: doblez, pues hicieron creer a Marraco que la oscura y silenciada pretensión de aquellos era que, si la nueva procesión era un éxito, se la entregarían en venganza a los Californios –presumiblemente ávidos-, a pesar haber logrado sus objetivos con el amparo del prestigio de la Cofradía Marraja. Aireada la calumnia, las consecuencias no se hicieron esperar: la Cofradía Marraja prohibió a su Agrupación de Jesús Resucitado utilizar –en los mambres- el distintivo de “Marrajos”. Es fácil observar que la separación entre Agrupación y Cofradía va siendo cada vez más dilatada, hasta la definitiva ruptura.

Continuaron las insidias y presiones –con

19. Félix Pérez Palomares andaba cerca de los Resucitados desde sus comienzos. Aparece como vicesecretario de la tercera directiva de la nueva Agrupación (14 de septiembre de 1942). Dimite de este cargo dos meses después, en la Directiva de 9 de noviembre de 1942. Aparece como Consiliario en la primera Mesa de la Cofradía tras la Guerra, y se mantiene como tal en la primera Mesa en que es elegido como Hermano mayor Juan Muñoz-Delgado, el 7 de mayo de 1942.

20. Que concluirá el artista Vicente Ros en la primavera de 1943.





los argumentos ya expuestos- en el entorno de José Marraco, con el objeto de que abandonara definitivamente a los Resucitados. Y las insidias dieron fruto, pues el susodicho Marraco decidió apartarse completamente, privando a la Agrupación del beneficio económico prometido y, por tanto, dejando la nueva procesión del Resucitado al borde de la suspensión. Fueron gestiones vanas las que realizaron los directivos Resucitados, con objeto de hacer volver al benefactor en quién tantas esperanzas habían puesto. Sin embargo, consiguieron de él un cierto apoyo "moral" –nada desdeñable en aquella curiosa sociedad de la posguerra- argumentándole audazmente que él también era un miembro –aunque fuese honorario- de la Agrupación y que, por tanto, ya fuera la actitud de doblez con que se había calumniado a los directivos, como el previsible fracaso de la nueva procesión, habrían de salpicarle también a él, si no era capaz de convencer a todos y cada uno de aquellos a quienes había solicitado ayudas para los Resucitados, que no fue a pocos, de haber sido objeto de engaño, lo que tampoco dejaba en buen lugar a sus cualidades intelectuales, afectando directamente a la connatural vanidad de todo ser humano.

Las distintas situaciones a las que venimos haciendo referencia dejaron clara mella en la Agrupación, cuya junta directiva vuelve a reunirse el nueve de noviembre -1942-, a las diez y media de la noche. Asisten Antonio Vera, Manuel Hidalgo, Alfonso Martínez, Rosendo Bretau, Blas Moreno y Natalio Murcia. Se suceden las dimisiones, lo que obliga a una remodelación de la junta directiva. En primer lugar, presenta –por carta- su dimisión Juan Jorquera del Valle²¹, secretario, padre de la idea y principal impulsor en los inicios del proyecto. Curiosamente, argumenta no reunir las condiciones para el cargo que desempeña. Se le acepta la dimisión. Se hace constar el agradecimiento de la Agrupación y –reza el acta-: "nuestro disgusto por la forma improcedente de hacer entrega de toda la documentación que ha remitido por conducto del botones de la Cofradía". No hacen falta comentarios: es una dimisión fruto de graves desavenencias, que también parecen encontrarse en las siguientes palabras literales del acta: "En vista de la no justificación de las faltas de asistencia de los señores Manuel Ramón Sánchez y Félix Pérez Palomares, se acuerda aceptar

la tácita dimisión que presentan". De Manuel Ramón –el tesorero valiente- ya hablamos en varias ocasiones. Félix Pérez era vicesecretario. De ambos hemos hecho referencia a pie de página.

No conocemos los motivos personales de los protagonistas de este clima convulso en el seno de la Agrupación, pero es muy probable que derivaran más de presiones externas que de conflictos intestinos. En cualquier caso, da la sensación de que los enemigos del Resucitado iban consiguiendo sus objetivos. La Agrupación parece escorarse sin remedio cuando la dureza de la situación se manifiesta sin paliativos, con toda su crudeza. Abandonan personas relevantes y la proximidad del Domingo de Resurrección se hace cada vez más angustiosa. Todos los inconvenientes parecen ponerse en pie. Ahora se pone a prueba la fortaleza, recia virtud consecuencia de la templanza.

Pero volvamos a la junta directiva de 9 de noviembre. A la vista de las dimisiones, es preciso reorganizar la directiva, que queda como sigue: presidente: Antonio Vera; vicepresidente: Andrés Larrosa; secretario: Natalio Murcia; vicesecretario: Manuel Muñoz; tesorero: Manuel Hidalgo; vestuario: Alfonso Martínez Céspedes; vocales, por orden: Wenceslao Tarín, Rosendo Bretau, Ginés Gutiérrez, Blas Moreno, Diego Balanza, Matías López, José Gutiérrez. Hay un saldo favorable –en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad- de 1760,60 pesetas, en parte debido a un donativo de Rosendo Bretau, que agradece la Agrupación.

Es preciso constatar el endurecimiento que experimenta el tono del lenguaje empleado en las actas, tanto a la hora de aceptar dimisiones y sus motivos como al describir el siguiente asunto –referente a las funciones teatrales organizadas en la Casa del Niño-, en el que nos pararemos por su interés, citando literalmente: "En vista de que esta Agrupación, por recaer la venta de entradas sólo en algunos elementos, tropieza con dificultades para conseguir con estas funciones el éxito económico apetecido, no compensando con ello el sacrificio de preparación y montaje de las obras que se representan, se acuerda por unanimidad que el billete se reparta entre todos los señores de la directiva los que, como mínimo, habrán de vender 10 entradas, cuya devolución no les será admitida si no van unidas (las entradas devueltas) a la correspondiente dimisión de su cargo,

21. Recordemos que, Jorquera del valle había sido elegido Consiliario en el Cabildo de 7 de mayo de 1942, cuando es nombrado Hermano mayor Juan Muñoz-Delgado.





lo que así se acuerda por unanimidad". A grandes males, que duda cabe, grandes remedios. La situación económica de la Agrupación es muy preocupante –no olvidemos la situación social y económica del momento en que se encuadra- y las medidas deben endurecerse para alcanzar el fin propuesto. Sólo restan cuatro meses para que la nueva procesión salga a la calle.

Los Resucitados ven en las representaciones teatrales una manera de incrementar sus esquilmas arcas. En ello se vuelcan –tal como se aprecia en el párrafo anterior-, toda vez que deciden unirse a las Agrupaciones hermanas de los Judíos y de San Juan, para representar en la Casa del Niño la obra *Estampas de la Pasión*²². Al parecer, la Agrupación del Resucitado contaba con cuadro artístico propio, que no dudó en movilizar para representar la comedia en tres actos del Nóbel de Literatura de 1922, Jacinto Benavente, titulada: "...Y Amargaba"²³, con objeto de recaudar fondos para contribuir al homenaje que –el 1 de enero de 1943- tributaron a Manuel Ruiz, presidente de la Agrupación de los Judíos, de cuya colaboración con los Resucitados –tanto con el teatro como con la elaboración de cruces y varas- surgía el agradecimiento.

Aún disponemos de una junta directiva reseñada en el libro de actas: se trata de la llevada a cabo el 25 de enero de 1943. El tono es muy parecido al del acta de la reunión anterior de 9 de noviembre de 1942. Algunos acontecimientos reseñados en esta última reunión son dignos de consideración y, curiosamente, el secretario, Natalio Murcia, la transcribió a máquina, ignoramos el motivo pues el susodicho secretario era dueño de una caligrafía excelente. Se celebra a las once de la noche, y asisten: Antonio Vera, Manuel Hidalgo, Natalio Murcia, Rosendo Bretau, José

Jiménez, Matías ¿?, Manuel Muñoz y Pedro Balanza. Dimite –oficialmente- Andrés Larrosa, y se acepta. También lo hacen –a la francesa- Ginés Gutiérrez y Wenceslao Tarín, por lo que se procede a los nombramientos oportunos: vicepresidente: Rosendo Bretau, vocal 5º: Salvador Mula, vocal 6º: Juan Sáez Tornell y vocal 7º: Pedro Balanza Manzanares.

El acta se centra en el comentario por parte del presidente, Antonio Vera, de una reunión convocada por el Hermano Mayor Marrajo y mantenida con Wenceslao Tarín (vocal ahora dimitido) y el tesorero (Manuel Hidalgo), para abordar la situación económica de la Agrupación. Es muy importante esta reunión mantenida entre el Hermano Mayor y los dos cofrades Resucitados, porque en ella –tal como lo muestra el presidente- se llega a la conclusión de que la Agrupación del Resucitado no debe considerarse una agrupación más de la Cofradía aunque, eso sí, forma parte de la "familia marraja".

Además –continúa el presidente comentando la reunión- se hace constar que la situación económica es más que crítica, debido en gran parte a que la Agrupación ha tenido que ceder a la Cofradía su cuadro artístico, por lo que había perdido su autonomía económica. Ante esta situación, el Hermano Mayor propone aportar a la Agrupación del Resucitado una cantidad, que oscila entre mil y mil quinientas pesetas, para sufragar los gastos de la salida. Wenceslao Tarín afirma que la Agrupación no precisa de esa cantidad porque él dispone de mecanismos para la obtención del dinero necesario.

Aún afirmando disponer de los mecanismos para sufragar la salida de la nueva Procesión, rechazando con ello la ayuda ofrecida por el Hermano Mayor, Wenceslao Tarín dimite, a la

22. Obra del periodista y escritor José María Carretero, de seudónimo: "El Caballero Audaz" (1887-1951). La obra quiere ser un esquema, una visión sinóptica de siete lustros de historia española: desde el comienzo del reinado de Alfonso XIII hasta el desenlace de nuestra Guerra Civil.

23. Comedia muy popular en la época, fue editada en 1942, en la editorial madrileña Aguilar, junto al diálogo "Abuelo y Nieto" y la también comedia en tres actos "La última carta".

VALDISAN S.L.
Fontanería

C/. POZO, 2 BAJO
30201 CARTAGENA
TELF.S. 968 50 87 12
670 310 371





francesa, de una Agrupación en cuya directiva se encontraba desde sus inicios. Pero se coloca muy pegado a Juan Muñoz-Delgado, como puede apreciarse en las actas del Cabildo General de la Cofradía Marraja de cuatro meses después, 7 de mayo de 1943, donde puede leerse: "Hace uso de la palabra el Sr. Tarín para expresar su opinión de que todos los hermanos de la Cofradía debemos agruparnos alrededor de la persona de nuestro querido Hermano Mayor, testimoniándole así nuestro afecto y adhesión a él, por su incansable labor en pro de la Cofradía y su acendrado cariño a la misma". Sin duda, había tomado partido.

Ya están en poder de la nueva Agrupación todas las cruces y faltan algunos -10 ó 12- banderines²⁴ por bordar. Se acuerda urgir a la presidenta de las Damas -Eulalia Fernández- para que convoque una reunión con este objetivo prioritario: poner en labor a, entre otras, la Sra. De Marraco, la Sra. De Bretau y la Srta. Concepción Gómez, y a todas las que estime oportunas, pues es un tema importante y urgente que debe solucionarse con el mínimo gasto posible. El tesorero da cuenta de un saldo positivo de 2.871,40 pesetas, pero hay que estimular las ventas de las rifas, sobre todo para una que se realizará el 15 de febrero. Y sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión, que rubrica Natalio Murcia.

Obsérvese que, en la reunión a la que refiere el acta, celebrada entre Juan Muñoz-Delgado, Wenceslao Tarín y Manuel Hidalgo, queda ya claro (enero de 1943) que la Agrupación de Jesús Resucitado no pertenece ya a la Cofradía Marraja, pero si forma parte de la "familia marraja". No sabemos muy bien qué significa esto exactamente y, menos, jurídicamente, pero da una idea de cómo se inauguraba -para los Resucitados- el trimestre que culminaría en el Domingo de Resurrección 25 de abril de 1943, día del estreno de la nueva procesión. Tampoco resulta muy extraño que Wenceslao Tarín dimitiera como vocal. La situación era, sin duda, muy tensa.

Ya a las puertas de la Semana Santa de 1943, se celebraba en Santo Domingo la Salve Grande California, era concretamente el miércoles 7 de abril. Al poco de acabar el acto, mientras los sacerdotes se desvestían, se acercó al Padre Secundino -orador del acontecimiento- un cofrade marrajo que, al parecer, había tenido la oportunidad de ver con sus propios ojos en Murcia, ese mismo día, la imagen del Titular Resucitado que andaba ya casi concluida. El marrajo era portador de una información tan desfavorable sobre la talla que, al difundir la noticia, llegó a oídos del Arcipreste de Cartagena, a la sazón Tomás Collado, que también había estado presente en el acto y que se hallaba en la Iglesia. Influidado por aquellas opiniones tan negativas, afirmó públicamente el Arcipreste que no bendeciría una imagen cuyos rasgos eran "mefistofélicos".

Ante este nuevo contratiempo, los Resucitados reaccionaron de nuevo con audacia, y decidieron inhibirse del asunto por considerarlo un pleito a dilucidar entre el escultor y la Iglesia, aun si andaban todavía en juego las gestiones y el prestigio de la directiva, así como un buen puñado de pesetas ya desembolsadas, pues sólo restaba por abonar al escultor el plazo acordado a la entrega de la imagen. Pusieron en antecedentes a Juan González Moreno, y procuraron un encuentro entre éste y el Arcipreste, que hubo de desplazarse a los talleres del escultor en Murcia. Cuando el Arcipreste dialogó con el escultor y pudo contemplar la imagen, quedaron disipadas todas las dudas, hasta el punto de que este mismo Arcipreste -que se negaba a bendecir la mefistofélica imagen- acabó haciéndolo solemnemente el Sábado de Gloria previo al estreno de la nueva procesión, día 24 de abril de 1943. Los Resucitados habían salido de nuevo airosos de otra mal intencionada traba.

Pero por si esto fuera poco, alguna mano negra mandó tintar de morado unos cordones de seda blancos concedidos a la Agrupación, con el

24. Recordemos que, al menos en la primera procesión de 1943, los penitentes del Resucitado portaban banderines.



Calle Canales, 6 - Cartagena
Telf. 968 12 22 28 - Fax 968 52 21 33



agravante de que restaban sólo ocho días para el Domingo de Ramos –sólo dos semanas antes del desfile-, lo que supuso un nuevo desembolso económico unido a la posibilidad –bastante probable- de que los nuevos cordones no llegaran a tiempo.

Pero no acaba aquí este lento calvario previo al Domingo de Resurrección porque, antes de sacar la nueva procesión a la calle, los Resucitados debían tener resuelto el problema económico, y no era fácil hacer un cálculo exacto de los gastos que esto ocasionaría. El abandono de Marraco les había dejado económicamente tambaleantes, por lo que Antonio Vera, Manuel Hidalgo y Natalio Murcia, el Sábado de Gloria –un día antes de la nueva procesión-, solicitaron a título personal un crédito en una entidad bancaria de la ciudad, por si era necesario. Afortunadamente, no lo fue.

La cuenta atrás había comenzado para el nuevo desfile, y el momento se acercaba inexorablemente. Se había realizado el reparto de vestuario, prestado por la Cofradía Marraja, y la imagen del Titular ya estaba anclada sobre el trono –también prestado. Era el Sábado de Gloria, al que tanto venimos haciendo referencia, cuando, a las siete

de la tarde, se convocó con carácter urgente al presidente de los Resucitados a una reunión con la mesa de la Cofradía Marraja. Un vuelco sacudió a los Resucitados, que quedaron reunidos en sesión permanente mientras acudía su presidente a tan extraña reunión. No auguraban nada bueno y, con expectación de mal presagio, aguardaban pacientemente con el ánimo contenido.

No se equivocaban. Faltaban tan sólo unas horas para que saliera la nueva procesión, cuando la Cofradía Marraja optó por no prestar vestuario ni trono a la Agrupación de Jesús Resucitado. Pero existía un papel escrito y rubricado por el mismo Hermano Mayor en el que se aprobaba lo contrario. Imaginamos la temperatura que debió alcanzar la reunión, pero tras duros intercambios de palabras, el presidente Resucitado amenazó con dar a conocer el escrito firmado por el Hermano Mayor, publicando una copia notarial del mismo, y a explicar a los cartageneros los motivos por los que la nueva procesión no saldría a la calle al día siguiente. La Cofradía se vio precisada –a regañadientes- a deponer su actitud.

Y por fin llegó el Domingo de Resurrección, 25 de abril de 1943. Imaginamos que, dada la hora



Muralla del Mar, 18 Bajo Izqda.
30202 CARTAGENA
Telf. 968 08 24 44
Fax 968 08 24 46
e-mail: atrex@servatrex.com

Empresa Colaboradora
de **gasNatural** 

Canalizaciones de Gas Natural

Instalación de
Calefacción Industrial
y Doméstica

Gasificación de Urbanizaciones
y grandes superficies con
tratamiento independiente





prevista para la salida de la procesión –las diez de la mañana–, los cofrades Resucitados llevarían ya horas en la Iglesia de Santa María si es que, considerados los hechos acaecidos anteriormente, hubieran podido dormir. En cualquier caso, el momento de la salida se acercaba. Apenas restaban treinta minutos para las diez de la mañana y el piquete, solicitado a la Infantería de Marina, no hacía su aparición. Ignoramos las causas que motivaban esta situación, pero resultaba extraña: pudo ser un equívoco o quizá una maniobra más para el hundimiento de los Resucitados. Lo cierto es que los cofrades se miraban nerviosos unos a otros, mientras que el tiempo transcurría inexorablemente... ¿A quién recurrir? No, desde luego, a los que mandaban en la Cofradía.

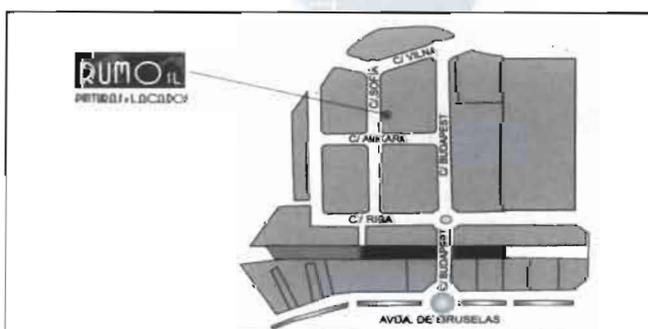
Debió de inundarles una tremenda sensación de desamparo. Pero había que hacer algo. En efecto, contra toda etiqueta y protocolo, muy propios de las cúpulas militares –y más en aquél momento–, los “osados” resucitados llamaron personalmente a las altas instancias castrenses reclamando el piquete. La respuesta que obtuvieron fue que la solicitud debiera haberse hecho mediante la Capitanía General del Departamento y no, tal como se hizo, directamente al Coronel del Regimiento. Tras la aclaración pertinente, se presentó rápidamente el piquete en la puerta de Santa María. Resulta difícil no interpretar esto como pretendido entorpecimiento porque ¿acaso no es algo que deba aclararse antes? ¿Qué hubiera ocurrido si los cofrades no hubiesen reunido el valor para llamar? En cualquier caso un trago así, previo al estreno de una nueva procesión, y tras lo anteriormente sucedido y aquí relatado, debió de endurecerles considerablemente.

Al poco de hacer acto de presencia el piquete, sonó la primera de las campanadas que anunciaban la hora prevista para la salida y, con ella, se abrieron lentamente las pesadas puertas del templo. Cuando todavía andaban entreabriéndose, los cofrades de Jesús Resucitado advirtieron, con el corazón encogido, que apenas dos doce-

nas de personas aguardaban la salida de la nueva procesión. Pero ya no había vuelta atrás, así que el desfile comenzó su lenta andadura augurando un tremendo fracaso. No es difícil de imaginar lo que pasaría por la mente y el corazón de todos aquellos hermanos del Resucitado que habían bregado, con dureza y perseverancia, durante tres años. Los opositores, al parecer, habían logrado sus objetivos y, tras muchos meses de continuos sinsabores y duro trabajo, a los Resucitados sólo les quedaría el más hondo desencanto, además del público escarnio y el ridículo.

Pocas personas contemplaban la procesión en la calle del Aire, con los balcones prácticamente desiertos. Así transcurrió el primer tramo, hasta que la cabeza del desfile arribó a la plaza de Perfumo. En ese preciso instante, sonaron las campanadas y los cohetes que anunciaban la salida de trono con la imagen del Titular. Tras los estallidos y repiquetes, comenzó a notarse un cierto incremento de público. Paulatinamente, más y más personas concurrían a presenciar la nueva procesión, mientras que aplausos y muestras de aliento se multiplicaban a orillas del desfile. Los Resucitados recuperaron bruscamente la ilusión, y algunos fueron presa de un hondo y sentido llanto, que apenas pudieron sofocar durante todo el recorrido.

Al llegar el titular a las puertas del templo de La Caridad, los portapasos giraron el trono encarando al Resucitado con su Madre para, acto seguido, sin descargar el trono de sus hombros, hincar la rodilla en tierra. En ese preciso instante, el Orfeón de la Caridad, que formaba parte del cortejo, comenzó a entonar una solemne Salve. Tras el canto, la directiva del Resucitado hizo ofrenda a la Santísima Virgen de la Caridad de una onza de oro –esfuerzo de los directivos–, y de un magnífico ramo de flores. Este acto constituyó el colofón de lo que ya podía considerarse un éxito creciente, pues la afluencia de público se multiplicaba mientras la procesión se encaminaba hacia la recogida. Algunos cambiaban de calle





para poder contemplar de nuevo el desfile. Al filo de las dos de la tarde se recogía la procesión entre entusiasmadas ovaciones.

Pero, como ya señalamos más arriba, el éxito del contrario enerva las malvadas disposiciones del enemigo y este caso, desgraciadamente, no fue una excepción. Los Resucitados, bien por bondad natural, bien por ser portadores de una tremenda inocencia, pensaron de corazón que el éxito cosechado en la nueva procesión acabaría –como por ensalmo– con las campañas contrarias a sus pretensiones, orquestadas en las propias filas marrajas y, desde luego, con la anuencia de su principal responsable. Pero lo más consecuente era pensar que todos aquellos que –con la boca llena– habían vaticinado un rotundo fracaso, mientras zancadilleaban y difamaban, elegirían cualquier cosa menos la aceptación y el reconocimiento. Y así fue, pues se dispusieron a librar un desesperado combate final con el propósito del aniquilamiento.

Sin mencionar para nada a la Agrupación del Resucitado, se aprecia en las actas del último Cabildo General de la Cofradía Marraja de 1943, celebrado el 7 de mayo, la mar de fondo reinante. Merece la pena citarlo por extenso: “Don Ángel Gómez alaba la gestión del Sr. Hermano Mayor y ensalza debidamente la personalidad del mismo, disentida por algunos elementos enemigos de la Cofradía por mal intencionados y por algunos jóvenes que esgrimían que las personas de edad y respeto no son necesarias en la misma. Para apoyar sus manifestaciones se relata un hecho ocurrido el Jueves Santo y que él presencié (se refiere a Ángel Gómez) que demuestra el valor social de nuestro Hermano Mayor, a quién atienden, respetan y estiman las más altas personalidades de Cartagena, y ello demuestra las buenas relaciones y el indiscutible valor que en la sociedad tiene nuestro repetido Hermano Mayor, a quién ningún cofrade podría sustituir hoy y, por ello, y teniendo en cuenta que él dijo en una ocasión que seguiría en la presidencia mientras no se aclarara la situación económica de la Cofradía, estima el orador que hay que estar prevenidos para evitar que se marche, dándole continuamente pruebas de nuestra devoción y afecto por su brillante labor y cariño a la Cofradía y de agradecimiento por su desinterés y sacrificio”. A estas alturas del escrito, no consideramos ningún comentario al respecto.

Los directivos del Resucitado, aún instalados en el optimismo, dejaron transcurrir unos días pensando que se aplacarían los ánimos y que, dado el éxito cosechado, volverían definitivamente las aguas a su cauce, encontrando ahora esa anhelada aceptación de la Mesa de la Cofradía y del Hermano Mayor. Pero nada más alejado de la realidad. Por el contrario, observaron atónitos un recrudecimiento de las hostilidades –difamación despiadada– ahora hacia todos y cada uno de los miembros de la directiva Resucitada. Las acusaciones –ahora más descarnadas– se centraban en propagar que la directiva de la Agrupación de Jesús Resucitado había malversado fondos, y se había apropiado de algunos de los enseres prestados por la Cofradía para la procesión cuando, en realidad, se había devuelto todo el material el mismo Domingo de Resurrección por la tarde.

Presidente, secretario y tesorero Resucitados –Vera, Murcia e Hidalgo– se reunieron con objeto de calibrar qué podía hacerse frente a esta nueva campaña. Sólo contaban –y no era nada desdeñable– con el éxito de la procesión. Decidieron buscar la mediación de dos grandes cofrades Marrajos que consideraban “neutrales”: Juan Pérez-Campos Piernas y José Romero Font. Quizá por considerarles hombres con cierta independencia y prestigio en la cúpula de la Cofradía, se dirigieron a ellos para hacerles partícipes de su situación, así como para que comunicaran a los difamadores las responsabilidades, tanto penales como eclesiásticas, que podrían derivar de mantener acusaciones de tal jaez, y del daño que podría ocasionarse a la Cofradía en el caso de que tales demandas prosperaran, dando lugar a depuraciones²⁵ de la cúpula marraja. No sabemos hasta dónde harían efecto estas medidas, pero durante unos días cesaron los comentarios difamantes contra los organizadores de la nueva procesión. Desgraciadamente, esta situación no duró mucho y algunas semanas después, en torno al ecuador del mes de mayo de 1943, arreciaron de nuevo y con más intensidad los comentarios insidiosos, dando lugar a enfrentamientos personales de cierta dureza.

Así las cosas, el día 15 de mayo del año que nos ocupa, los Resucitados recibieron un “Saluda” del Hermano Mayor Marrajo, rogando al presidente de la Agrupación de Jesús Resucitado que asistiera al día siguiente, 16 de mayo, a un cabildo para tratar de incorporar a la Cofradía

25. Mantenemos esta palabra –utilizada literalmente por Natalio Murcia– por la intensidad de su significación contextualizada.





la nueva procesión, es decir, la definitiva aceptación. Curiosamente, se rogaba en el saluda que el presidente de los resucitados fuera "a título personal", es decir, solo. Ante tal requerimiento, la directiva del Resucitado se reunió con carácter urgente y extraordinario la misma noche del 15 de mayo. Y se preparó para negociar.

Posiblemente, aquella reunión se prolongaría hasta bien entrada la madrugada. En ella se pondrían, sin duda, cosas muy importantes en juego, sobre todo en lo que concernía al futuro de la procesión de Jesús Resucitado. Así debieron de entenderlo los directivos Resucitados, quienes consideraron el éxito cosechado de la nueva procesión un bien que debía sustraerse al chalaneo. También ellos eran ahora, una vez que la nueva procesión se había hecho realidad exitosa, absolutamente responsables y garantes de su futuro y, por tanto, no podía entregarse así, sin más, a sus detractores.

Acordaron unánimemente que el presidente fuera a la reunión manteniendo –en rigurosa unanimidad con su directiva- cuatro condiciones irrenunciables, que reproducimos literalmente por su importancia: "1. Que la Cofradía Marraja se inhibiera de toda campaña llevada a cabo por elementos de la misma, desautorizándolos en todo momento. 2. Que la Agrupación del Resucitado fuera considerada como una agrupación más dentro de la Cofradía, y se le concedieran los mismos derechos, y se le exigieran las mismas obligaciones, que a las restantes agrupaciones Marrajas. 3. Que se la dotara del vestuario necesario, para lo cual esta Agrupación estaba dispuesta a aportar a la Cofradía como mínimo el 50% de su importe. 4. Que respecto a los gastos de salida habían de ser, como para las demás agrupaciones, a cuenta de esta, pero que la Cofradía Marraja se comprometiera a organizar esta procesión, aportando lo mismo que lo hacía para la salida de La Piedad, ya que ambas tenían, aproximadamente, el mismo gasto".

Con estas condiciones, se dirigió el presidente Resucitado –Antonio Vera- a la reunión con el Cabildo de la Cofradía Marraja, al día siguiente, 16 de mayo de 1943. Al parecer, los miembros de la mesa de la Cofradía esperaban, sin más, una cesión de la procesión, seguida de la entrega de un inventario de los efectos propiedad de la Agrupación. Pero quedaron sorprendidos y cons-

ternados cuando el presidente de los Resucitados expuso sus requerimientos. Comenzó entonces un agrio debate que degeneró en cruces de palabras duras y subidas de tono. La reunión se prolongó más de lo previsto, por lo que, el Comisario General de la Cofradía, José Ramos Romero, pidió permiso para ausentarse, pues se encontraba enfermo, a lo que el Hermano Mayor replicó que tenía suerte de poder marcharse, mientras que él debía quedarse soportando impertinencias. Ante tal afirmación, reaccionó Antonio Vera quién, solo ante un ambiente manifiestamente hostil, tuvo el arrojo y la audacia de afirmar que él si que no estaba dispuesto a soportar más impertinencias y que, habiendo otros directivos que habían depositado en él su confianza, no podía tolerar que se hablara de personas que estaban ausentes y no podían defenderse, por lo que abandonó la reunión. Ignoramos qué comentarían los que en ella permanecieron, pero de seguro que aportaron nuevas e insidiosas propuestas, dados los hechos que después acontecieron.

Transcurridas dos semanas de la reunión –periodo, al parecer, "tranquilo"- se presentó el notario José Ceño Canovas –Hermano de Honor de la Mesa de la Cofradía, nombrado por Juan Muñoz-Delgado- en el domicilio de Rosendo Brettau, vicepresidente en función de presidente²⁶. El motivo era requerir a éste, mediante acta notarial, para que convocara una reunión de Junta General, con objeto de comprobar si ésta ratificaba los acuerdos de la directiva. Al parecer, los directivos Resucitados tenían la intención de que la General mostrara su postura respecto de sus condiciones, pero ha de tenerse en cuenta que el Hermano Mayor convocó al presidente con 24 horas, y que la directiva tuvo que reaccionar en menos de un día. Ante tal requerimiento y, sobre todo, ante tal forma de hacerlo, los directivos Resucitados tiraron también de reglamento, e instaron al notario a que levantara acta de que no había número suficiente de hermanos para convocar una General y que, de los que había, buena parte no tenían, con arreglo a reglamento, derecho a solicitarla, por lo que fue denegado el requerimiento de la Cofradía.

Visto el resultado de la maniobra "legal", la Cofradía decidió probar suerte con la Autoridad Eclesiástica. Esta última arremetida contra la Agrupación de Jesús Resucitado fue, sin duda,

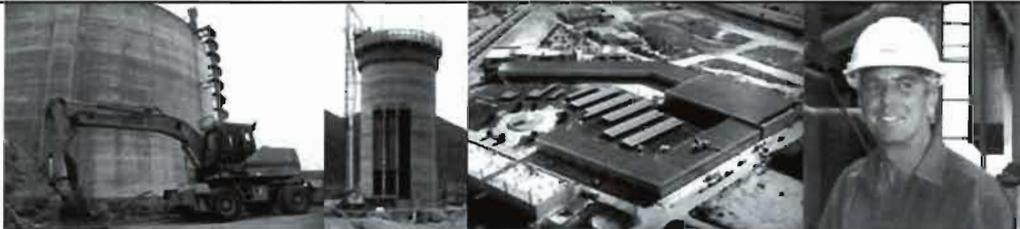
26. Ignoramos el motivo por el que Rosendo Brettau –vicepresidente- hacía las funciones de presidente. Sólo cabe señalar que, a partir de la polémica reunión con la Cofradía de 16 de mayo de 1943, Antonio Vera parecía tener la intención de dimitir, como así acabó haciendo poco antes de que fuera constituida la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado.





la definitiva, porque de ella la Agrupación devino en Cofradía. Pero entremos un poco más en detalle. Envió la Cofradía Marraja al Arcipreste –ya mencionado-, para que lo cursara al Obispado, un escrito en el que trataba de demostrar que todas las pertenencias de la Agrupación de Jesús Resucitado habían sido “sustraídas” a la Cofradía Marraja. La afirmación era, sin duda, hiriente: durante tres años un grupo de Resucitados había trabajado denodadamente, enfrentándose a apuros económicos muy considerables, además de que se habían costeados la imagen del titular. Tras recibir la comunicación, el Arcipreste, dando muestra de buen sentido, mesura y sensatez, solicitó permiso a la Cofradía Marraja para mantener una reunión amistosa –previa a cursar el comunicado de la Cofradía al Obispado- con los principales responsables de la Agrupación del Resucitado, y así los convocó en la sacristía de la Iglesia de Santo Domingo. Y allí concurrió la plana mayor de la directiva del Resucitado: Manuel Hidalgo, Natalio Murcia, Rosendo Bretau y José Jiménez Cayuela. Es preciso señalar que no estaba el presidente, Antonio Vera que, por cierto, presentaría en breve su dimisión.

No sabemos si los Resucitados tenían conocimiento de las intenciones de la Cofradía –probablemente no-, o si se enteraron en la misma reunión por boca del Arcipreste, pero el caso es que éste manifestó a los reunidos la misión que tenía encomendada para, a continuación, pedirles amablemente que leyeran el escrito de la Cofradía, a lo que éstos respondieron que lo hiciera él, en el que depositaban toda su confianza, y así lo hizo. El susodicho escrito hacía referencia a distintos escritos cruzados entre la Cofradía Marraja y la Agrupación de Jesús Resucitado y, al parecer, corroboraban las pretensiones de los de la Cofradía. Sin embargo, los Resucitados observaron que se habían omitido intencionalmente escritos y que, algunos de ellos, eran de suma importancia, pues claramente mostrarían la finalidad y la esencia de los propósitos de la Cofradía. Así lo demostró el secretario –Natalio Murcia- al Arcipreste. Decidieron los reunidos –audazmente de nuevo- que se diera al escrito de la Cofradía el curso debido y que, una vez conocidos los hechos por el Obispado, y realizando ante él la oportuna defensa, determinara libremente sobre lo que exigía la Cofradía Marraja.



36 Años inspirando Confianza



Obras Civiles y Subterráneas, S.L.
Ronda, 7 - 1ª Planta
Telf. 968 50 86 92
Fax 968 50 39 69
30201 Cartagena



www.ocys.com





Esa misma noche –posiblemente declinando septiembre de 1943-, se reunió por última vez la directiva la Agrupación Marraja de Jesús Resucitado y aprobó, unánimemente, solicitar al Obispado la pertinente autorización para constituirse en Cofradía, designando para ello una comisión formada por Manuel Hidalgo y Natalio Murcia –no sabemos, pero no creemos, que hubiera muchos más presentes. En esa misma reunión –de la que no tenemos acta- presentó su dimisión el presidente, Antonio Vera, argumentando querer mantenerse al margen de esta determinación, si bien prometiendo “ayudar entre bastidores” a solucionar lo mejor posible el conflicto.

Natalio Murcia y Manuel Hidalgo que, como hemos considerado, se mantuvieron firmes desde la primera reunión fundacional de Los Resucitados, y que nunca pertenecieron a la cúpula de la Cofradía Marraja, se pusieron manos a la obra, y viajaron a Murcia con objeto de seguir de cerca la situación en que se encontraba el asunto en el Obispado. Allí, en el Palacio Episcopal, fueron recibidos por el Vicario General –Antonio Álvarez Caparrós- que no pareció estar favorablemente impresionado con lo que literalmente denominó “el feo asunto del Resucitado y los Marrajos”. Y comenzó la vista oral del litigio, en la que se dio lectura al comunicado denunciante de la Cofradía –en el que figuraba la “selección” de escritos cruzados entre Cofradía y Agrupación-, así como de los escritos omitidos aportados por los Resucitados. Quedaron, al parecer, patentes, las arteras manipulaciones de la Cofradía, por lo que la respuesta –prudente e imparcial- del Obispado fue que lo más conveniente, con objeto de no dilapidar los esfuerzos realizados por los Resucitados, sería constituir una Cofradía –aspiración plenamente coincidente con la de los comisionados Resucitados. Sin tiempo que perder, Manuel Hidalgo y Natalio Murcia se informaron in situ de los requerimientos precisos para consti-

tuirse en Cofradía. Formularon la correspondiente instancia, que se acompañó de testimonios de entusiastas con la idea, así como de un proyecto de Reglamento –basado en el que ya tenían y sustituyendo “Agrupación” por “Cofradía”. Rondaba el ecuador del mes de octubre de 1943.

Pasados dos largos meses –para algunos casi interminables-, el 29 de diciembre de 1943, el Obispo de Cartagena Miguel de los Santos y Díaz de Gómara, dictó la Providencia por la que quedaba legal y eclesiásticamente constituida la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado. Sería difícil pensar que el Obispado autorizara la constitución de una nueva Cofradía a un grupo de personas indeseables, dispuestas a apropiarse de patrimonio ajeno. En cualquier caso, se perdió una singular riqueza –humana y patrimonial- para la Cofradía Marraja. Pero Dios, que escribe derecho con renglones torcidos, todo lo hace bien, aunque a veces se sirva de nuestras miserias y debilidades.

Tras tres años de desavenencias y duro trabajo, los nuevos Cofrades Resucitados tuvieron que comenzar de nuevo prácticamente de cero, con el corazón dividido entre el morado y el blanco, a dar forma a esa ilusión –tan duramente entorpecida- preñada de entusiasmo juvenil en unos durísimos años de posguerra. Sólo los más audaces, fuertes y valientes llegaron hasta el final para ser cimiento seguro a la hora de recomenzar. Ojala sirvan estos testimonios para que todos los cofrades resucitados, a quienes los marrajos queremos especialmente, recuerden brevemente sus comienzos cada vez que se dispongan a vestir el Blanco Resucitado al que, la radiante mañana del Domingo de Resurrección, torna en Resplandor Divino.

*José L. Gil de Pareja
y Jesús A. Triviño Pérez.*



inmobiliaria SUR

Tel. 968 52 13 13

C/. Santa Florentina, 29 - CARTAGENA • www.inmobiliariasur.com

API
Colegiado nº 327



III ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES COSTALERAS Y PORTAPASOS

Alentadas por el éxito del I Encuentro Nacional de Mujeres Cofrades, la Asociación de Mujeres Cofrades de Cartagena se plantea un nuevo reto con la realización de otro encuentro en nuestra ciudad, el III Encuentro Nacional de Mujeres Costaleras y Portapasos, contando con la colaboración y el entusiasmo de las dos agrupaciones que en Cartagena tienen mujeres portapasos en sus filas, la agrupación de El Ósculo (cofradía California) y la agrupación del Stmo. Cristo de Medinaceli y Santas Mujeres (cofradía Marraja).

El Encuentro se celebrará en Cartagena en los días 30, 31 de enero y 1 de febrero de 2.009 y continúa la estela que comenzó en la ciudad de Alcaudete (Jaén) en 2.005 y prosiguió en Badalona (Barcelona) en 2.007. Fue en esta ciudad donde Dña. Belén Ruiz Martínez, vocal de la Agrupación de El Ósculo y miembro activo de la asociación, acompañada por nuestra presidenta, Dña. Maria Victoria Botí Espinosa, y más miembros de la Asociación de Mujeres Cofrades de Cartagena, presentó nuestra candidatura al III Encuentro Nacional de Mujeres Costaleras y Portapasos, que fue muy bien recibida por los participantes del encuentro de Badalona, mostrando su apoyo y eligiendo a Cartagena como nueva sede.

El Encuentro seguirá la línea de los anteriores, pero constará de 3 días, convirtiéndose en el más extenso de los celebrados hasta ahora, que sólo empleaban una jornada. Comenzará el viernes día 30 de enero con una recepción en el ayuntamiento de Cartagena, a la que seguirá un acto de inauguración.

La jornada del sábado 31 empezará con tres comunicaciones que se celebrarán en el Paraninfo de la Universidad Politécnica de Cartagena, con temas tan variados como "Lesiones que puede ocasionar la carga de tronos a hombros o al costal" o "La influencia en configuración estética de tronos y pasos de Semana Santa, según la forma de ser portados", que dará lugar a un espacio de preguntas y así continuar con una mesa debate, donde participarán mujeres portadoras de pasos de distintas Semanas Santas de España que expondrán sus experiencias. Tras la comida, la tarde se reservará para una visita guiada a dos exposiciones que se intentarán llevar a cabo dentro de la Iglesia Santa María de Gracia, una de agrupaciones y otra de enseres. Y a continuación se realizará, si en el próximo cabildo californio se aprueba, una muestra procesional con el trono de la Despedida de Jesús de la Stma. Virgen de la



Trono de la Despedida de Jesús de la Stma. Virgen de la Agrupación de El Ósculo (Cofradía California)



Trono de las Santa Mujeres de la Agrupación del Cristo de Medinaceli (Cofradía Marraja)



ORTOPEDIA SALITRE S.L.

ESTABLECIMIENTO SANITARIO Nº RES 390051



Salitre 15 - 30201 Cartagena
ortopediasalitre@hotmail.com

Teléfonos 968 522 326 - 968 523 302 • Fax 968 122 092

Sillas de inválido • Prótesis
Medias para Varices • Fajas
Bragueros • Muletas
Material Clínico,
Quirúrgico y Sanitario
Productos Químicos y
de Laboratorio



agrupación de El Ósculo, que procesionará por las calles más cercanas a Santa María de Gracia. Con esta muestra se pretende que las personas venidas al encuentro puedan conocer nuestra forma de portar tronos. A día de hoy se está en contacto con las costaleras de la Hermandad de Jesús Cautivo en el Abandono de sus Discípulos y Ntra. Sra. De las Nieves, de Alcaudete (Jaén), organizadoras del primer encuentro, para que puedan también unirse a nuestra muestra procesional con su propio paso. El sábado terminará con una cena gala donde se celebrará la entrega del IV Premio Pasos.

En la mañana del domingo 1 de febrero se leerán las conclusiones del Encuentro, se propondrán las candidaturas para el IV Congreso Nacional de Costaleras y Portapasos de 2.011. a continuación se celebrará una eucaristía de acción de gracias en la Iglesia Santa María de Gracia, con la que se dará por concluido el Encuentro.

Con este encuentro, se retoma una temática tan controvertida como es la participación de la mujer como portadora de trono en Semana Santa. Controvertida por la expectación que, aún en

nuestros días, rodea a una noticia que trate de la creación de un trono sólo portado por mujeres o sobre las innumerables peticiones femeninas para crear tronos de cuadrillas mixtas. Incluso ahora, se está volviendo atrás sobre los pasos ganados, como es el ejemplo de la Hermandad de la Virgen de los Dolores, en Córdoba, donde el año pasado se expulsaron a dos costaleras de una cuadrilla mixta alegando evitar roces y posturas soeces bajo el paso. Aunque al final, ante la polémica, su hermandad cedió y pudieron volver a formar parte de la cuadrilla de su paso, esto demuestra que la presencia de la mujer en la Semana Santa de nuestro país, como portadora de trono, después de más de veinte años, sigue siendo tema de actualidad, en el que cada uno de nosotros puede aportar su propia visión y ayudar a la eliminación de barreras en la Semana Santa, por lo que desde estas líneas os invito a que participéis en este III Encuentro de Mujeres Costaleras y Portapasos de 2.009.

Dolores Agüera Olivo



APOLO PROPERTIES, s.l.

Apoyando al Fútbol Femenino





BAJO SU MANTO

Sintió como una gota de sudor resbalaba por su frente. Mientras la secaba con el dorso de su mano pensó que, a estas alturas, el blanco habría dejado de serlo. En la oscuridad no podía saberlo. Pero estaba seguro de que el hierro y la madera habrían dejado su huella. Igual que en su hombro, solo que esta huella tardaría unos días en desaparecer. Igual que en su corazón... solo que esa huella no desaparecería nunca.

Cerró los ojos. Subió los hombros intentando estirar la musculatura de la espalda, y dejó escapar lentamente el aire de sus pulmones. El reducido espacio que le rodeaba no le permitía mucho más. Ahora, al menos, -pensó- podía estirar los brazos, incluso descansar unos instantes contra uno de los travesaños. Recordó otros años, en los cuales, subir y bajar los hombros, y, si acaso, estirar los dedos de la mano, eran su único descanso.

Miró a su alrededor. El estrecho espacio en el que se encontraba no tenía mucho que ver. Al menos, no en ese momento. Apenas iluminado por la luz que entraba por los huecos que, en ocasiones como esa quedaban en los laterales, lo

habitual era una oscuridad, lo suficientemente... reconfortante, sí, esa era la palabra, lo suficientemente reconfortante. Una oscuridad que invitaba a pensar. Incluso se atrevería a decir que invitaba a reflexionar. En el fondo eso es lo que estaba haciendo desde hacía poco más de dos horas. Y le gustaba.

Durante ese tiempo había estado acompañado por su respiración, el latir de su corazón que, en ocasiones resonaba fuertemente en sus oídos, y el crujir de la madera. ¡Era algo curioso! En ocasiones, tenía la sensación de que ese crujido se acompañaba a los latidos de su corazón... o quizá, era su corazón el que se acompañaba al crujir de la madera. Era un pensamiento, tal vez excesivamente romántico pero, le gustaba pensar que ese sonido que se repetía cadencioso era como un latido, un latido que a cada paso, se clavaba sobre sus hombros recordándole porqué estaba allí.

Oyó las voces que llegaban desde el exterior. Voces que, a pesar de la cercanía, se le antojaban lejanas. Se habían quedado fuera.

Esa noche, él mismo, había dejado muchas cosas fuera.

No era casual, no. Procuraba despojarse de muchas de ellas antes de entrar; aunque, en el fondo, sabía que todas, las presentes y las pasadas estaban allí con él. Pero, le gustaba esa soledad... sí, -pensó-, me gusta esta Soledad... me reconforta, me consuela, me da fuerzas para volver a salir de nuevo de aquí. Dejó escapar una sonrisa al darse cuenta del doble sentido de sus pensamientos. Sí, no cabía duda,... ¡jamaba



Los Salazares
Carnicería Charcutería
C/ Carmen Conde, 34
Tel. 968 511882
Cartagena 30204 (MURCIA)

**ESPECIALISTAS EN
JAMONES, CARNES
Y EMBUTIDOS**





su Soledad!

Volvió la cabeza. A poco más de un metro, una sombra, apenas recortada en la oscuridad, le recordó que no estaba solo. Cada uno en su soledad, compartiendo una misma Soledad.

De nuevo sonrió... ¡no cabía duda que estaba inspirado esa noche!, si lograba recordar todo esto quizá escribiera algo...

Hacía calor. Un trago de agua fresca le hubiera venido de maravilla, pero bueno, en el fondo no se había metido allí para estar bien. ¿Cómo

que no? Para estar bien sí, aunque eso implicara un poco de sufrimiento. Al día siguiente le dolería la espalda, y la marca morada en sus hombros le recordaría que, un año más, había cumplido su sueño... ¡la marca morada!... ¡otra curiosa coincidencia!

El sonido de la campana le devolvió a la realidad. Sus músculos se pusieron en tensión. Se agachó... colocó la nuca bajo uno de los hierros, mientras su mano sujetaba el travesaño. Otra vez la campana... ¡aaarriba!... y otra vez, sus corazones volvían a latir juntos; sus pasos eran uno solo; volvía a sentir "su dulce peso"... y, una vez más, volvió a sumirse en sus pensamientos, en sus recuerdos, ¿por qué no? En sus rezos... en su Soledad.

Su mundo comenzó a girar, a inclinarse, suavemente detuvo su avance... el vaivén se convirtió en un suave balanceo, como se mueven las barcas en el agua... el silencio dejó paso a los sonos de la Salve que le llegaban desde el exterior. Casi en un susurro, como si de un pensamiento se tratara, convirtió su canto en plegaria.

La noche estalló en aplausos, vítores, hombros casados, rostros emocionados...

Suavemente, como la marea que se retira en la bajamar, el trono comenzó a entrar en la Iglesia. Y como las olas, retrocedía y volvía, se quedaba un instante... y de nuevo a tierra.

Y así, a hombros de sus hijos volvía la Madre a su hogar.

Salió de su encierro. Entre la multitud que se agolpaba buscó unos ojos. Avanzó hacia ellos y se fundieron en un abrazo. Sus lágrimas se hicieron una sola. Juntos miraron hacia arriba, y sintió que ella, como él, también buscaba los ojos de sus hijos...

Andrés Jesús Jerez Rodríguez



ALTAVISIÓN ÓPTICA N.º R.R.S.R.: 30500059

- **PROMOCIÓN 2X1 EN GAFAS GRADUADAS**
CRISTALES ORGÁNICOS CON ANTIRREFLEJANTE MONOFOCALES
O PROGRESIVOS (GRADUACIÓN HASTA 2 dp. DE CIL ± 4 dp. DE ESF)

C/. Ramón y Cajal, n.º 152 • 30205 CARTAGENA • Telf. 868 06 10 75



PROCESIÓN DE LA VERA CRUZ EN IMÁGENES (Cofradía Marraja)

Para finalizar el recorrido en imágenes de las procesiones en las que participa Nuestra Agrupación hemos dejado la más moderna de las procesiones marrajas, "la procesión de la Vera Cruz". Sin embargo, si algo caracteriza esta procesión no es precisamente este hecho, si no su sobriedad y austeridad.

Durante la procesión de la Vera Cruz, en el Sábado Santo, la luz de las velas acompañan a la Santísima Virgen de la Soledad de los Pobres en su desfilar ante el pueblo de Cartagena.

A continuación, se ha intentado plasmar a través de las siguientes fotografías, la esencia de esta procesión:



AGRUPACIÓN DE GRANADEROS



AGRUPACIÓN DEL SANTO CALIZ





AGRUPACIÓN DEL SANTO SUDARIO



AGRUPACIÓN DE LAS SANTAS MUJERES





AGRUPACIÓN DE SAN JUAN. "SANTO AMOR DE SAN JUAN"



AGRUPACIÓN DE LA SANTA AGONÍA. "VERA CRUZ"





**AGRUPACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA SOLEDAD.
"VIRGEN SOLEDAD DE LOS POBRES"**



AGRUPACIÓN DE GRANADEROS





LA SEÑORA DE LA SOLEDAD, ESA ENLUTADA IMÁGEN DE DULCE BELLEZA



Comienza para los hermanos de la Soledad un nuevo curso cofrade. El anterior se preparó a conciencia pero... la amenaza de lluvia aconsejó esperar. De modo que pasaron el examen con una fastuosa exhibición de tronos encendidos y adornados con su arreglo floral, en la que los cofrades de la Virgen obtuvieron la calificación de sobresaliente. Una nota extraordinaria y difícil cuando lo que se encuentra en liza es siempre lo mejor y más granado del arte cofrade español.

Mientras esto sucedía y desde el coro, observaba a Manolo Ponce, quien apoyado en una vara miraba a la Virgen y miraba al trono... sin acabar de querer creer lo que estaba sucediendo. Cada cuanto alguien se le acercaba y, como si se sintiera obligado a dar un pésame, cariacontecido le estrechaba la mano expresando algo así como ¡Qué lástima! Hasta que el ajeteo de las miles de personas que de golpe entraron convirtió el templo en un lugar asfixiante, donde al tórrido calor de las luces y de las velas se unió el de aquellas almas con ansia de Semana Santa marraja. En una presencia multitudinaria que se hizo especialmente congregante en torno al Cristo y a la Vir-

gen titular. Hervidero humano donde cobraron un nuevo sentido las palabras del inmortal Lope de Vega, que en el poema que dedica a la Virgen de la Soledad, de su Hijo supo decir: "...capitán eterno que para dar a los hombres la vida, venció a la muerte muriendo", y que se enlazan perfectamente con aquel otro de Jorge Guillén que decía: "...sin ti nacemos solamente para morir, contigo moriremos para nacer".

Creo que DEVOCION es la palabra que mejor y más llanamente puede describir lo que allí ocurrió, y que expresa la total entrega del cartagenero ante una agrupación señera como lo es la de la Virgen de la Soledad. Porque devoción significa también el reconocimiento a cuanto es y representa la Virgen, agradecimiento a una labor que no es flor de un día, y recuerdo de gratitud a un buen Presidente que, sabiéndose sobreponer, vivió y sufrió el revés del primer al último minuto. Aguantando el barco como ese patrón que navega rumbo a un temporal, y que en su dignidad y determinación me recordó los marineros costeros de Sotileza. La novela de Baroja que hace muchos años conocí, pero que no deja de sobrecojermme cada vez que vuelvo a releer el fragmento de la tormenta.

Creo que la devoción es lo que genera en nuestra vida expresiones concretas, gestos de aceptación y de agradecimiento, que en el culto a la Santísima Virgen de la Soledad, la Señora de la Soledad, son un modo de acercamiento a Jesucristo y por Él a Dios.

Cartagena y nuestras procesiones de Semana Santa, máxime exponente de su internacionalidad, pueden estar orgullosas de contar con tan esforzados hermanos, mujeres y hombres que viven la religiosidad hasta la médula, que tienen un estilo y una clase que sin duda les distingue, que visten de negro penitencial y que hacen correr por sus venas el profundo morado de la Pasión. Por eso deseamos de corazón que este año no tengan escapatoria para que, de nuevo en plena calle, luzcan su procesionar, expresen su devoción a la manera que saben hacerlo, y que de nuevo derramen la fe por esta ciudad tres veces milenaria, que tan intensamente vive, y siente, su mejor y más bella Semana Santa. Que la Señora de la Soledad siempre esté entre nosotros y nos acompañe.

-Vicente Cepeda Celdrán-
Portavoz Oficial de la Cofradía Califormia



MEDINA DEL CAMPO (VALLADOLID)

HISTORIA DE LA COFRADÍA.

La cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y Virgen de la Alegría se funda en el año 1985 bajo la advocación de Damas de la Soledad debido a que la imagen de la Virgen de la Soledad era procesionada solo por mujeres y en ese año por un total de 15.

En 1989 se decide convertir todas las cofradías en cofradías mixtas por lo que se renuevan estatutos para denominarse Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad.

En 1992 la Virgen de la Alegría es donada por un matrimonio convirtiéndose en 1996 en segunda imagen titular denominándose la Cofradía: Cofradía Nuestra Señora de la Soledad y Virgen de la Alegría.

DATOS DE LA COFRADÍA.

Año de fundación: 1985

Imágenes que alumbra /procesiones en las que participa:

La Borriquita (sección infantil) : Domingo de Ramos

Cristo Yacente (procesión de la Vera Cruz): Jueves Santo

Nuestra Señora de la Soledad (procesiones del Encuentro y del Silencio): Viernes Santo

Virgen de la Alegría (procesión de Resurrección): Domingo de Resurrección.

Anagrama: La Corona de Espinas sobre las manos de la Virgen sujetando un pañuelo.

Medalla: La Virgen llorando con los cordones negro y blanco o azul y blanco (éste último para el Domingo de Resurrección).

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

Imagen anónima de bastidor del siglo XVI (Renacentista) y que está concebida para ser vestida.

Fue tallada por encargo de la cofradía de la Quinta Angustia y Soledad quien nombró a ésta imagen segunda advocación.

Está colocada en un altar de la Capilla de San Antolín (Colegiata de San Antolín) en el lado derecho de la epístola en frente del Nazareno y a la derecha de nuestra Señora de las Angustias, lo que nos dice la importancia que ésta imagen tuvo para la Archicofradía.

Es una de las imágenes que desatan más devoción en Medina del Campo.

Antiguamente era procesionada por el cuerpo de Correos y Telégrafos de Medina del Campo bajo la advocación de Nuestra Madre María Santísima de la Soledad.

Actualmente, y desde la fundación de la Co-



fradía en 1985 desfila en carroza, el Viernes Santo en la procesión del Encuentro con Jesús Nazareno (en la cual porta entre sus manos un rosario con el pañuelo) y en la procesión del Silencio (en la cual porta entre sus manos una corona de espinas plateada con el pañuelo, anagrama de la cofradía).

Se celebra un tríduo (de fechas cambiantes) todos los años en su honor en la Capilla de las Angustias.

VIRGEN DE LA ALEGRÍA

Imagen del cordobés Manuel Romero Ortega del año 1991 y donada a la cofradía por un matrimonio en 1992.

Concebida y coronada para ser vestida, la imagen de la Virgen de la Alegría es de palillo (tan sólo tiene tallado cabeza, manos y pies, teniendo en el resto de la imagen el cuerpo de una mujer sin tallar) y procesiona en la procesión de Resurrección, el Domingo de Resurrección, en la cual y tras producirse el Encuentro de Jesús Resucitado y la Virgen de la Alegría todas las bandas de cornetas y tambores entonan el himno de la Alegría (novena sinfonía de Beethoven) a la vez que a la Virgen se la retira un velo negro que la cubre entera y se sueltan globos de colores azules y blancos.

Viste un manto y una mantilla blanca y una túnica azul.

Cofradía Nuestra Sra. de La Soledad y Virgen de la Alegría



EL ROSARIO: UNA ORACIÓN SENCILLA Y POPULAR

El Rosario es fruto de una larga evolución: sus antecedentes se remontan a épocas muy antiguas, cuando el emperador Nerón comenzó las persecuciones en todo el Imperio Romano, en el año 64, y que finalizaron definitivamente en el año 313, con el primer emperador Cristiano de Roma: Constantino. Durante ese tiempo, muchos cristianos dieron testimonio de su fe, derramando su propia sangre en medio de los más terribles tormentos. Sin embargo, no todos se sintieron llamados al martirologio, y otros prefirieron abandonar las ciudades y refugiarse en montes y desiertos donde, convertidos en ermitaños, comenzaron a organizarse en formas cada vez más complejas, dando como resultado, ya en el siglo VI, el nacimiento de grandes monasterios, en los que los monjes mantenían una organizada vida de piedad.

Comenzaron estos ermitaños y monjes por recitar diariamente los 150 salmos del Salterio, de la Sagrada Escritura. Estos salmos son poemas que recogen la oración del antiguo pueblo de Israel, y que ya se recitaban a modo de alabanza a Dios en las sinagogas judías, antes de la venida de Cristo. Esta costumbre fue heredada por los monjes que formaron las primeras comunidades, durante los primeros siglos del cristianismo que, caracterizados por su fervor, oraban en silencio repitiendo los salmos, mientras completaban duras jornadas de trabajo agrícola con el que lograban su sustento. Poco a poco esa recitación se hizo parte fundamental en la vida de oración de los monjes, transformándose en el rezo del oficio divino, también llamado "Liturgia de las Horas", pues se oraba a lo largo de todo el día para santificarlo. Sin embargo, muchos no sabían leer, así que sólo recitaban los pasajes que recordaban de cada salmo, o los buenos pensamientos que el recuerdo del rezo del salmo les inspiraba. Incluso alguno de ellos lo sustituía por el Padre Nuestro o alguna otra oración.

Para ir contando sus oraciones, los religiosos se ayudaban de ciento cincuenta piedrecillas que guardaban en una bolsa de cuero: tomaban

una, recitaban el salmo y la dejaban caer. Pero este procedimiento no era del todo práctico pues, al final del rezo, tenían que recogerlas y muchas se perdían. Ante esto, los monjes dieron en seguida con una solución: se ataron a la cintura un cordón jalonado con 150 nudos. Algunos, en vez de nudos, utilizaban granos atravesados por una cuerda, lo que facilitaba aún más la tarea, dando lugar a la "camándula", que es el nombre con el que se conoce a esta "herramienta", que también utilizaban personas sencillas que no sabían leer, o que no disponían de libros. Así se comenzó a rezar con cuentas, acabando finalmente en el Rosario.

Todo esto ocurría durante la época de los Santos Padres, que se inaugura en los primeros siglos tras la venida de Cristo.

Tiempo después, principalmente a partir del siglo IX, comenzó a popularizarse entre los laicos la costumbre de rezar ciento cincuenta veces el Padre Nuestro, en vez de los ciento cincuenta salmos. La forma de rezar con cuentas se extendió sobre todo por Europa, promovida por los monjes benedictinos de la Abadía francesa del Cluny. Muy pronto nació también el llamado "Salterio de María", conocido también como "Horas de la Virgen", que derivó con el tiempo hacia el llamado "Oficio Parvo", constituido por una serie de salmos distribuidos en las diferentes horas del día con el objeto de honrar a la Santísima Virgen.

En esos tiempos, el rezo del Avemaría se hacía cada vez más popular, y tal fue su impacto entre los creyentes que terminó insertándose en este tipo de oración vocal. Fue en el siglo XII cuando los monjes comenzaron a sustituir los salmos por oraciones a la Madre de Dios, rezando cincuenta ó ciento cincuenta Avemarías, intercaladas por cinco ó quince Padre Nuestros, y denominándose "Salterio de la Bienaventurada Virgen María". Cuando se cambió el rezo de los salmos por los Padres Nuestros, las lecturas bíblicas no se dejaron de lado, y los religiosos decidieron acompañar sus oraciones escogiendo

MUEBLES LA FUENSANTICA

PRESENTA A KIBUC EN EXCLUSIVA EN CARTAGENA

Kibuc, la marca especializada en muebles y complementos, con más de 60 puntos de venta en España, llega a Cartagena de la mano de Muebles La Fuensantica.

I ♥ MI CASA

KIBUC La Fuensantica

muebles y complementos

Paseo Alfonso XIII, 42 - Cartagena

www.kibuc.com





textos extraídos del Evangelio. Fue a mediados del siglo XV cuando, uno de los hermanos de la Orden de la Cartuja, que fundara San Bruno, lo llamo "Rosario".

Además de estos antecedentes, suele darse al Rosario un origen sobrenatural ya que, según la tradición de la Iglesia, fue la Santísima Virgen la que, habiéndose aparecido a Santo Domingo, le enseñó el rezo del Rosario, y se lo recomendó como un medio eficaz para derrotar a los enemigos de la fe católica. Así parecen enfatizarlo estas palabras del Papa Benedicto XIV: "Vosotros me preguntáis si fue Santo Domingo realmente el fundador del Rosario; os declararéis perplejos y llenos de dudas sobre este punto. Mas ¿Qué hacéis de tantos oráculos de soberanos Pontífices como León X, Pio V, Gregorio XIII, Sixto V, Clemente VIII, Alejandro VII, Inocencio XI, Benedicto XIII, y otros varios, todos unánimes en atribuir a Santo Domingo la institución del Santísimo Rosario?".

Santo Domingo de Guzmán fue un sacerdote español que, junto con la Orden de Predicadores, que había fundado en el siglo XIII -los Dominicos-, consideraron el Rosario con mucha devoción y eficacia, y contribuyeron enormemente en su difusión: "con la más acendrada fe en la devoción del santo Rosario, que fue el primero en propagar, y que personalmente y por sus hijos llevo a los cuatro ángulos del mundo" (León XIII, "Supremi Apostolatus"). Es pues, reconocido con toda justicia el padre y fundador del Rosario, pues logro unir lo que en esencia es el rezo -la recitación de las plegarias a la Virgen- con la meditación de los misterios de la vida -la muerte y la resurrección de Cristo.

Por esta época, las meditaciones de los gozos y dolores de la Virgen fueron ampliamente difundidos desde varias partes del mundo, siendo Ugo Fulco, que mas tarde sería el Papa Clemente IV (1265-1268), quien escribiera un poema sobre los "siete gozos de la Virgen": la Anunciación, el Nacimiento, la Adoración de los Reyes, la Resurrección, la Ascensión, la Asunción y la

Coronación de la Virgen. A ellos, San Vicente Ferrer (1350-1419), añade la Venida del Espíritu Santo, y resume la Asunción y la Coronación en un solo gozo: la Glorificación de la Virgen.

En 1249, los frailes de la Orden de los Servitas, con el apoyo de San Pedro de Verona, iniciaron su devoción a los "Dolores de la Virgen": simplemente recitaban un Padre Nuestro y siete Avemarías por cada uno de los siete dolores. Poco más tarde, en el siglo XIV, los Cartujos intercalan el Padre Nuestro, meditan distintos momentos de la vida de Jesucristo, y añaden "Jesús" al Avemaría.

El Rosario se mantuvo como la oración predilecta de los católicos durante, aproximadamente, dos siglos después de la muerte de Santo Domingo, a mediados del siglo XV, cuando la devoción empezó a disminuir y surgió en Europa una peste negra que aniquiló a miles de personas. Fue entonces cuando la Santísima Virgen se apareció al Dominicano Beato Alano de Rupe (1428-1475), pidiéndole que reavivara dicha devoción. También le reveló la necesidad de inmensos volúmenes para anotar todos los milagros logrados por medio del Rosario, y le reiteró las promesas que anteriormente le hizo a Santo Domingo en lo referente al poder de tal Oración. El Beato Alano comenzó la labor de propagación, junto con todos los frailes Dominicos, en el año 1460, unificando los elementos del Salterio de Cristo y de María -así llamaba al Rosario- y puso nombre a los quince misterios, dándole con ello una forma casi definitiva.

En 1470, el Beato funda la Cofradía del Rosario, a la que sólo en la región de Flandes se adhirieron unas cincuenta mil personas. También consigue que, en mayo de 1479, el Papa Sixto IV, en la bula "Ea quae ex fidelium", consagrara el Rosario como fórmula maravillosa de oración para la vida de la Iglesia, estableciendo ya quince decenas de Avemarías precedidas de un Padre Nuestro. Pero fue el 17 de Septiembre de 1569 cuando, el Papa San Pío V, en la bula "Consueverunt Romani Pontifices", establece la forma



los mejores amigos de tu mascota

HOSPITAL VETERINARIO CARTAGONOVA

HOSPITAL VETERINARIO CARTAGONOVA

C/ Greda, 15 - CARTAGENA - TEL. 968 098 194

CONSULTORIO EL PASEO - TLF. 968 50 60 10

CONSULTORIO LOS DOLORES - TLF. 968 53 29 86

CONSULTORIO SANTA ANA - TLF. 968 51 06 16

CONSULTA VETERINARIA
TIENDA ESPECIALIZADA
PELUQUERIA CANINA

Teléfono: 968 123 315
Fax: 868 098 194
E-mail: hvc@ono.com

Hospital Veterinario Cartagonova



definitiva del rezo del Rosario a la manera como la conocemos actualmente, prohibiendo con ello otras formas de rezarlo.

El 7 de Octubre de 1571, se encontraron las flotas cristianas y musulmanas en el golfo de Corinto, cerca de la ciudad griega de Lepanto. La flota cristiana, compuesta de soldados de los estados Papales de Venecia, Génova y España, comandadas por D. Juan de Austria, entró en combate con enemigo muy superior. Antes del ataque, las tropas cristianas rezaron el Santo Rosario con devoción. El combate duró hasta bien entrada la tarde para, finalmente, inclinar la victoria a la parte cristiana. Mientras esto sucedía en Lepanto, en Roma se encontraba el Papa rezando el Rosario en su Capilla cuando, guiado por una inspiración divina, anunció con mucha calma que la Santísima Virgen había otorgado la victoria. Semanas más tarde llegó el mensajero de D. Juan anunciando la victoria. Desde un principio se atribuyó tal lid a la intercesión de la Virgen. Agradecido con nuestra Madre, el Papa Pío V instituyó la fiesta de Nuestra Señora de las Victorias, que se celebró el primer domingo de Octubre de 1572, y agregó a las letanías el título de "Auxilio de los cristianos".

Un año más tarde, el Papa Gregorio XIII cambió el nombre de la fiesta por el de "Nuestra Señora del Rosario", y el Papa Clemente XI extendió esta fiesta a toda la Iglesia Universal. Posteriormente, León XIII, en su Encíclica "Supremi Apostolatus", de 1 de Septiembre de 1883, extendió la celebración a todo el mes de Octubre, siendo más tarde el Papa San Pío X quien fija definitivamente la fiesta el día 7 de ese mes.

En el año 1629, el Dominico Timoteo Ricci repartió ochomil setecientas sesenta tarjetas -tantas como horas tiene el año-, entre quienes aceptaban dedicar una hora al año a rezar los quince misterios del Rosario. Surge entonces el Rosario Perpetuo que, en 1858, se propuso durante una hora mensual.

En el siglo XVIII, nace la procesión popular del Rosario de la Aurora. En el siglo XIX, bajo

el pontificado de León XIII, se formaron grupos de quince personas que se comprometían a rezar diariamente un misterio del Rosario, así nació lo que se conocería como Rosario Viviente. En la actualidad, el Rosario forma parte de la vida cotidiana de cualquier católico.

Pero aún ocurrieron algunos hechos que potenciaron el rezo del Rosario: El 11 de febrero de 1858 en Lourdes, la Virgen se aparece, con el Rosario en la mano, a la joven Bernardette, recomendándole especialmente este modo de oración. Entre 1883 y 1889, el Papa León XIII había escrito tres Encíclicas insistiendo en el rezo del Rosario. Se podría pensar que el tema del Rosario ya estaba claro, pero el Papa necesitaba de las oraciones de los cristianos y, entre 1891 y 1898 escribe ocho Encíclicas más y once documentos de menor categoría donde el Rosario es el tema central.

A comienzos del siglo XX, el Santo Rosario es una devoción plenamente insertada en la vida de piedad de los católicos. A pesar de ello, la Santísima Virgen insiste en que esto no se olvide y, el 13 de mayo de 1917, en Fátima, se aparece a los pequeños pastores Jacinta, Francisco y Lucía, citándoles todos los trece de cada mes hasta Octubre, cuando hizo un gran milagro ante setenta mil personas. En la sexta aparición, la Virgen se presentó como "la Señora del Rosario", y animó a los niños a que lo rezaran.

El Rosario, rezado en familia, es un modo muy eficaz de fortalecer la unidad de la vida familiar. Por ser una oración sencilla y al alcance de todos, los Papas, especialmente los más recientes, han enfatizado la importancia del rezo del rosario en familia. Así, en enero de 1942, fue el padre Patrick Peyton, un gran apóstol del Rosario, quien llevó una cruzada mundial para el rezo del Rosario en familia. La cruzada se propagó por todo el mundo, con el lema: "la familia que reza unida, permanece unida". Pero, al parecer, esa insistencia no fue suficiente y, a mediados del pasado siglo, se declaró una profunda crisis en la Iglesia y en la devoción Mariana, llegando



Juan B. Calero Márquez
Podólogo

Santa Florentina, 12 - 1º • 30201 Cartagena
Telfs. 968 527 925 - 902 131 424
E-mail: jcalero@meditex.es





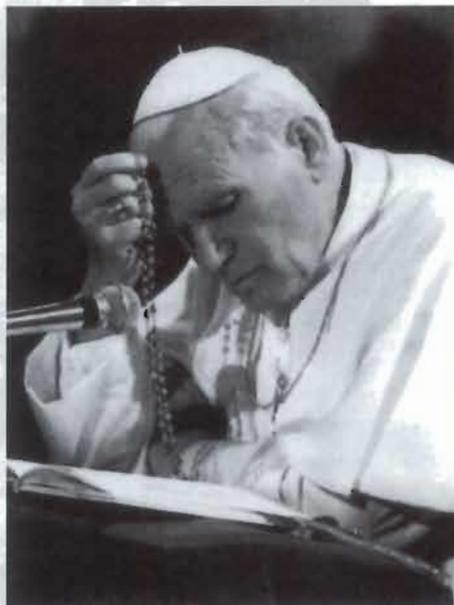
a denominarse a la década entre 1964 – 1974 con el nombre de “el decenio sin María”.

En 1978, poco después de ser elegido Ponticipe, Juan Pablo II sorprende al mundo diciendo: “Mi oración preferida es el Rosario”. Y años más tarde, el 16 de Octubre de 2002, en el 24 aniversario de su pontificado, vuelve a sorprendernos con la Carta Apostólica: “Rosarium Virginis Mariae”. En ella aporta un complemento que ayuda aún más a la contemplación de la Vida de Cristo: los Misterios Luminosos, constituyendo la primera reforma importante que se hace al Rosario desde que Santo Domingo lo introdujera. En esta misma carta, el Papa nos sugiere un nuevo orden para la meditación semanal de los misterios: lunes y sábados, los Gozosos; jueves, los Luminosos; martes y viernes, los Dolorosos, y Miércoles y Domingo los Gloriosos.

Como se ha puesto de relieve anteriormente, el Rosario es una oración vocal y mental, donde el rezo de las Avemarías va unido a la contemplación de la vida de Jesucristo. Para ello, la Iglesia nos sugiere varios consejos que ayudan a perfeccionar el rezo del Rosario. Para empezar, hay que buscar el momento y el lugar apropiado: recordemos a este respecto que, cada vez que nos dispongamos a rezar el Rosario, debemos crear el ambiente que permita evitar la distracción. Es conveniente centrar la atención, sólo y exclusivamente, en lo que la Oración considera y contempla. El silencio, interior y exterior, debe ir acompañado de una actitud de disponibilidad y entrega.

Debe tratar de evitarse la recitación repetitiva, que convierta el rezo del Rosario en algo monótono, sobre todo cuando se reza acompaña-

do por otras personas. Un buen sistema es proponerse alguna intención para el rezo de cada misterio: insistiendo en el ruego de cada Avemaría, centrándonos con esfuerzo en la contemplación del misterio de la vida de Jesús que se considera.



Una vez conseguido el ambiente necesario para comenzar el rezo del Rosario, haremos la Señal de la Cruz, mientras se sostiene el Crucifijo en la mano(1). A continuación, podemos recitar el Credo o Señor mío Jesucristo.

En la primera cuenta grande se recita un Padre Nuestro(2). En cada una de las tres siguientes cuentas pequeñas se recita un Avemaría(3). En la siguiente cuenta grande recitamos una Gloria al Padre(4), e inmediatamente después se anuncia el primer Misterio de los que correspon-

dan al día y, tras dejar un breve espacio de tiempo para considerar el misterio que se acaba de mencionar, rezaremos un Padre Nuestro antes de comenzar a recitar las Avemarías que corresponden a la siguiente decena de cuentas pequeñas(5). Recitar un Gloria después de las diez avemarías, concluyendo con alguna jaculatoria a la Santísima Virgen(6).

Cada una de las siguientes decenas es recitada de la misma manera, anunciando el correspondiente misterio, recitando un Padre Nuestro, diez Avemarías y un Gloria, mientras se medita el misterio(7)(8)(9)(10)(11)(12)(13). Al terminar los cinco misterios, se rezan tres avemarías, en las que recordamos a María como Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, y Esposa de Dios Espíritu Santo(14). A continuación se rezan la Letanías a la Santísima Virgen, para acabar pidiendo por las necesidades de la Iglesia y del Estado,



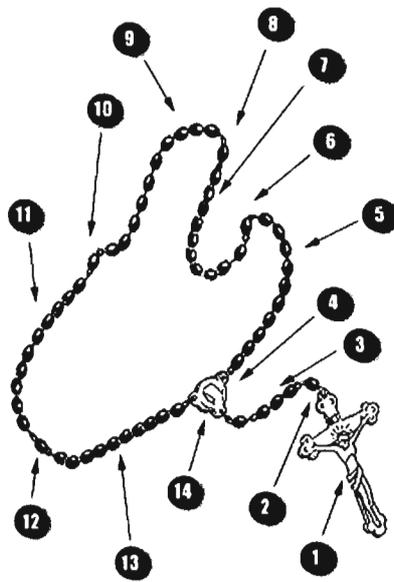
- * Material de Refrigeración
- * Venta de Equipos de Aire Acondicionado
- * Instalador, Reparador y Mantenedor Autorizado.

Alfonso X El Sabio, 28 • 30205 CARTAGENA
Telf. 968 08 62 31 - Fax 968 08 62 32 • E-mail: friomax@ono.com



por la persona e intenciones del Obispo de la Diócesis y, en tercer lugar, por las Benditas Ánimas del Purgatorio, rezando en cada una de ellas un Padre Nuestro, un Avemaría y un Gloria, excepto en la última petición, en que se sustituye el Gloria por el "Requiem cant in pace" (Descansen en paz).

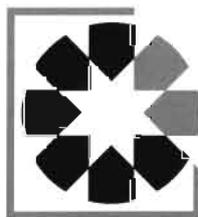
No deben olvidarse las promesas, bendiciones y beneficios que otorga el Rosario a quién lo reza, y también a aquellos por los que se reza, frente a los que, no comprendiendo profundamente su naturaleza, lo consideran una oración monótona y vacía. O frente a aquellos otros que lo consideran un rezo poco ecuménico, por su carácter marcadamente Mariano. Pablo VI contesta diciendo que: "esta oración no sólo no se opone a la Liturgia, sino que le da soporte, ya que la introduce y la recuerda, ayudando a vivirla con plena participación interior, recogiendo así sus frutos en la



vida cotidiana". No es acertado, a su juicio, calificarla como oración poco ecuménica y mariana, ya que "mientras es honrada la Madre, el Hijo es debidamente conocido, amado y glorificado". Pensemos que, a lo largo de los siglos, el Rosario ha sido considerado el compendio de todo el Evangelio, y los Papas han insistido frecuentemente en su rezo, han explicado su naturaleza, han reconocido su capacidad de fomentar la oración contemplativa, y nos han recordado, en infinidad de ocasiones, su eficacia para promover la vida cristiana y el compromiso apostólico.

La mediación de Nuestra Madre es el quicio de nuestra relación con la Santísima Trinidad porque, como dijo aquél Santo, a Jesús siempre se va, y se vuelve, por María.

Jesús A. Triviño Pérez.



**CAJA
GRANADA**

Le atendemos en
C/ de Palas, 12
30202 Cartagena (Murcia)
Tel.: 968 50 53 83
Fax: 968 50 53 87





HABLANDO CON... MARÍA LUISA ROMERO GALIANA

Decir que un sábado, 12 de enero de 2008, a las 12:30 de la mañana, esté yo en la Cofradía es cuanto menos ¡¡¡RARO!!! Más ¡¡¡RARO!!! es que mi fin sea el de hacer una entrevista. No es tan ¡¡¡RARO!!! que me esté tomando un café. Pero todo deja de ser ¡¡¡RARO!!!, y empieza a tener sentido cuando por la puerta entra la persona a entrevistar, la cual yo no intento descubrir, pues de sobra es conocida, pasemos a presentarla.

Dña. María Luisa Romero Galiana (Malu), nacida en Cartagena el pasado 7 de Julio de 1932, hija de D. José Romero Font y Dña. Pepita Galiana, es la menor de 3 hermanos. Casada con D. José Ibeas, madre de 3 hijos, abuela de 5 nietos, ex presidenta de la Junta de Damas de la Soledad, donde estuvo en el cargo a lo largo de 10 años. Nombrada Nazarena Mayor en 1996, Morrión de Oro en 1998, entre otros muchos reconocimientos, personaje con historia que brilla con luz propia.

P: Buenos días Malu, ¿sorpresa?

R: Buenos días, pues sí, no me esperaba una cosa así, la verdad que toda una sorpresa.

P: ¿María Luisa? ó ¿Malu?

R: Pues la verdad que me da igual una cosa o la otra, quizá Malu porque me lo puso mi padre, y que conste que yo soy la primera Malu, las demás vinieron después.

P: ¿Quién fue su padre?

R: Bueno bueno, un tío impresionante, era médico, muy marrajo, fue fundador de la Agrupación del Jesús, después formó parte de los Granaderos desde el año 46, donde llegó a ser Mariscal de Campo. El hermano mayor, Muñoz Delgado, llegó y le dijo que era un cuerpo a extinguir, que le daba muchos problemas, y mi padre fundó el Cuerpo de Caballeros Cadetes, para tener cantera.

P: ¿Lo sabe todo sobre su padre?

R: Pues no, era una persona muy cerrada, también yo era muy pequeña, era muy cerrado



*Vestida de Las Imágenes (Jueves Santo 2007).
Malu con el resto de compañeras de la Junta de Damas*

con lo suyo. Sé que no me dejó salir en el Resucitado. Recuerdo un día paseando me llamó el hermano mayor y me convenció para que no saliera, pues decía que las mujeres sin capa no iban "demasiado elegantes", pero no le tengo ningún rencor, ni tengo ningún trauma por ello. Gracias a él he vivido la Semana Santa muy de cerca, en nuestra primera casa, en la Calle Escorial con Cañon, se repartían las túnicas del Jesús, y después cuando nos mudamos a la Calle Cuatro Santos, la casa era más grande y tenía una habitación para los Granaderos, ellos se vestían y todo allí.

P: ¿Estudió? ó ¿trabajó?

R: Estudié comercio y enfermería, pero nunca ejercí, mi padre no me dejaba, decía que: "como le iba a quitar el pan a la hija de una viuda".

Todas mis amigas trabajaban, pero tampoco por esto tengo un trauma.

P: Casada con D. José Ibeas....

R: Pues si, nos conocimos allá por el 54, nos hicimos novios en el 56 y nos casamos en el 58. En Septiembre celebramos nuestras bodas de oro.

P: El es de.....?

R: Burgos.



CARTHAGOSEGUR
CORREDURIA DE SEGUROS, S.L.



**TU CORREDURÍA
DE CONFIANZA**

C/. Príncipe de Asturias, 6 Bajo • 30204 CARTAGENA
Tfnos.: 968 506 135 / 968 506 203 • Fax: 968 506 455 • Móvil 609 618 192

SOCIO DE **E2000**



Malu con los tres últimos presidentes de la Agrupación.

P: ¿Quién le introdujo en la Semana Santa Cartagenera?

R: Esta claro que estuvo muy influenciado por mí y por mi padre. Recuerdo una anécdota, en la fábrica donde él trabajaba lo hicieron californio, salió un año en el Ósculo y cuando apareció por mi casa vestido así le dije: "Anda tira que como te vea mi padre te mata".

P: Madre de 3 hijos, ¿me podría calificar a cada uno?

R: Uhyyy que difícil. Bueno, José Luis, es el mayor, hombre íntegro y buen hijo, salió un año en procesión con los granaderos, fue su primera y última vez. Reyes, marrajísima, fue madrina de los estudiantes, de los Granaderos y de San Juan, maravillosa. Y Carlos, el pequeño, granadero hasta la médula, muy marrajo y muy buen hijo.

P: Nazarena Mayor, cuénteme...

R: Fue a mi vuelta de Madrid, donde estuve viviendo bastante tiempo por motivos laborales de mi marido. La verdad que fue algo emocionante, una alegría enorme. Fue un año total, muchos actos, muchas cenas, con todas las agrupaciones y con las cofradías, recuerdo que ese año le regalamos a los Granaderos dos banderines; uno D. Joaquín Roca y otro yo, pues en un desfile

cuando vimos los que llevaban dijimos esos hay que cambiarlos, y así fue. Me acuerdo de la cena donde hicimos entrega de ellos, fue un acto muy emotivo, más emotivo aun cuando me dí cuenta que ese mismo día mi padre hubiera cumplido cien años. Fue un 2 de marzo del 97. Los Granaderos son mi punto débil, ehh, también el Jesús y ahora la Virgen, que no se te olvide.

P: Si le digo "Presidenta Junta de Damas de la Virgen de la Soledad", ¿que le viene a la cabeza?

R: Un pasado muy agradecido. Una experiencia excelente. Algo muy importante en mi vida, pues lo he pasado muy muy bien.

P: ¿Lo mejor?

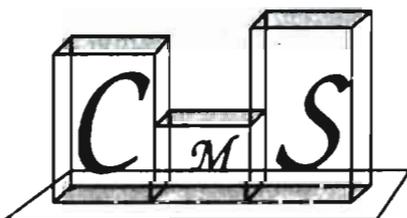
R: Sin duda, lo más positivo ha sido el grupo humano que hemos tenido a lo largo de diez años, me quedo con eso sobre todo lo demás.

P: Dentro de las labores que realizan las Damas, ¿cual es la que más le gusta?, ¿con cual se siente más identificada?

R: Con todo me siento identificada, la vestida, el besamanos, las misas,... Pero la que más me gusta es la vestida de las vírgenes, por lo íntimo y emotivo del acto. Me llama la atención el aumento de gente a la cual invitamos. En un principio lo hacíamos en San Miguel que por las dimensiones del emplazamiento no era mucha la gente que podía verlo, solo para mujeres claro. Ahora, en Santo Domingo podemos invitar a muchas mujeres incluso de otras cofradías para que vean este acto, junto con las madrinas, claro. Se bendice el romero que se va a repartir durante la procesión del encuentro, los anagramas y después ya pueden entrar los hombres, es muy bonito.

P: ¿Por qué nos deja?

R: Por la edad y por los años que llevo



Camesa, S. L.

C/. Ramón J. Sender, 5 bajo
30205 CARTAGENA
Teléfono: 968 31 01 56
Fax 968 31 00 72
obras@camesa.es





en el cargo. Soy de las que piensan que deben de haber nuevos aportes, aire fresco en un cargo, hay que dar paso a gente renovadora.

P: Usted es toda una institución dentro de la Agrupación, tanto para mayores como para jóvenes, ¿es consciente de ello?

R: Para nada, me siento una más, y no es falsa modestia, de verdad.

P: ¿Sabe que dice mi madre, que si consigue llegar a su edad, le gustaría ser como usted?

R: Uhyyyyy, no me digas, lo dice mucha gente. Pero si soy muy normalita, dale las gracias a tu madre.

P: Por algo será que lo dice mucha gente. Supongo que un momento importante durante su mandato sería la celebración de 75 aniversario, ¿que resaltaría de ese momento?

R: La verdad que fue uno de los momentos más importantes por todo lo que se trabajó y por lo que significaba. Para mi el rastrillo es, por lo que me toca, lo que resaltaría.

P: ¿Un color?

R: El morado, claro.

P: Hablando de "rastrillos", ¿nostalgia o dolor de cabeza?

R: Nostalgia y vida, como también inquietud.

P: ¿Es importante que las damas sepan que son una parte fundamental en la Agrupación?

R: Por supuesto, así como que la Agrupación les haga sentirse a ellas parte fundamental de ella.

P: ¿Qué hace ahora?, ¿en que emplea su tiempo?

R: Estoy matriculada en la Universidad

de Mayores. También estoy haciendo dos cursos. Esto me obliga a salir. Ahora vengo de un desayuno con mis compañeras de inglés.

P: Sorprendente. Bueno, ¿su película favorita?

R: Casablanca.

P: Me dicen que es usted muy moderna, ¿que opinión le merece el salto de la mujer en nuestra Semana Santa: portapasos, directivas, etc...?

R: Bueno creo que es importante. Decirte que me considero una clásica y recelo un poco de las mujeres portapasos, pero veo bien la mayor presencia de la mujer. Pueden aportar muchas cosas. También te digo que yo pertenezco a la Asociación de Mujeres Cofrades.

P: ¿Y como vería que una mujer llegase a ser nombrada Hermano Mayor de nuestra Cofradía?

R: Bien, si bueno..... bien.

P: ¿Lee usted?

R: Si, sobre todo en verano. Ahora estoy metida en lo del ordenador. Voy a informática, y también ando escribiendo mis memorias, influenciada por mis hijos; y en eso estamos, también.

P: Ha pasado durante su mandato por tres presidentes diferentes, no la voy a poner en un compromiso porque sería difícil, pero ¿que me diría de cada uno?

R: Uhyyyyy, la verdad que difícil no, sería imposible ¿Por qué me preguntas esto? Bueno, yo tengo predilección por Rafael Fenollar, pues fue él quien me nombro Presidenta de la Junta de Damas. Julio Valera una persona fenomenal, se portó muy bien conmigo, y Manolo Ponce será un buen presidente, igual que es como persona. Ya está.



DESAYUNOS
TAPEO Y BOCADILLOS VARIADOS
PLATOS COMBINADOS

C/. San Miguel, 3 - Telf. 868 062 618 - 30201 CARTAGENA



Elena acompaña a su Abuela en la Bendición del Romero (Jueves Santo 2005)

P: ¿Qué pide desde su ausencia tanto al nuevo Presidente de la Agrupación como a la nueva Presidenta de la Junta de Damas?

R: Coordinación entre ambos, mucha coordinación. También pediría que se incluyera a la Presidenta de la Junta de Damas en la directiva de la Agrupación, habría más coordinación.

P: Mójese, para el Tercio del Viernes Santo ¿cíngulo o fajín?

R: Bueno, a una Virgen le pega más un fajín. Es más bonito, pero a mi me gusta más el cíngulo.

P: Le nombro a Cárdenas y a su padre y se que se emociona, pero, ¿cree usted que en la Cofradía hay futuro, gente con el mismo carisma que ellos?

R: Para mi no, ellos tenían mucho carisma. Y ¿futuro en la Cofradía?, claro que hay, debe de haberlo.

P: ¿Que opina del hogar de Betania?

R: Pues.....por iniciativa del hermano mayor, un acto social más de nuestra Cofradía.

P: ¿Qué se dejó sin hacer?

R: Nada, todo lo que me propuse lo hice, no me aburrí en mi mandato.

P: ¿Un olor?

R: El del nardo.

P: Como hemos dicho usted fue la Presidenta de Junta de Damas del 75 aniversario, ¿se imagina a su nieta Elena siendo la del centenario?

R: ¡¡¡¡Madre mía!!!!!! Elena lleva camino de serlo, ojalá. Siente locura y pasión por la Virgen. Ahora vive en Madrid, pero pronto estará aquí. Me acompaña a muchos actos, esta muy disgustada conmigo porque me he dejado el cargo.

P: ¿Parte del día que más le gusta?

R: El crepúsculo.

P: ¿Cuántas fiestas de homenaje le han hecho?

R: Más de las que me merezco.

P: ¿Le he hecho perder el tiempo?

R: Para nada, me ha encantado, muy completo, que bonito.

P: ¿Sabe?, esto es otro homenaje que en este caso el Equipo V, por medio de la Revista Soledad le tributa a usted, no por nada en especial, sino por que creemos que se lo merece.

R: Uyyyyyy, el Equipo V, que bonicos, os quiero mucho. Muchas gracias.

Y nosotros a usted. Todo un placer, MALU. ¡Qué bonita está!, no nos deje nunca.

Antonio Quinto Pérez

miocid
cocinas

Plaza Doña Sol, 4
30205 San Antón
Cartagena. Murcia
Telf. 968 510 722
Fax 968 316 881

www.miocidcocinas.es

almacén
de
cocinas



DEBUTANTES EN 2007

Desde la publicación del número 0 de esta revista, venimos enumerando los hermanos o hermanas que acompañan por primera vez a Nuestra Madre por las calles de Cartagena. De nuevo, en este número 2, quedarán reflejados los nombres de esas personas que debutaron en el año 2007; aunque en esta ocasión debemos matizar que, como tristemente recordamos, no en todas nuestras procesiones pudo ser así, debido a que las condiciones del clima lo impidieron. Estos hermanos son:

PROCESION DEL ENCUENTRO (VIERNES SANTO, MADRUGADA)

Tercio de Penitentes:
Alfonso Costa Pedreño (Monaquillo), Jose Maria Fructuoso Alcaraz, Jose Manuel Lopez Vilar, Jose Luis Vivancos Baños.



PROCESION DEL SANTO ENTIERRO (VIERNES SANTO, NOCHE)

Tercio de Penitentes:
Diego de Jodar Banacloig (Monaguillo), Jose Luis Vivancos Baños, Jose Manuel Lopez Vilar

Grupo de Portapasos:

Francisco Javier Soto Hernández, Clemente García Martínez, Fulgencio Fernández Mayor, Luis Lozano Aledo, Pedro Caparros Rubio, Andres Miñarro Meca, Joaquín Pablo Riquelme Cárceles, Antonio Pelegrín Murillo, Pablo Couce Montenegro, Francisco Javier Sánchez Nieto, Francisco Javier Fernández Ibañez



PROCESION DE LA VERA CRUZ (SABADO SANTO)

Tercio de Penitentes:

Teresa del Carmen Parrado Roca (Monaguillo), Marina Cánovas González (Monaguillo), M^a Antonia Navarro Conesa, Bárbara Cánovas González, Almudena Andreu Vera, M^a del Pino Gil de Pareja Huertas, Paula del Mar Cervantes García, M^a Alborada Gil Castiñeiras, Cristina Banacloig Delgado, Caridad Banacloig Delgado, M^a del Carmen García Pérez.



Grupo de Portapasos:

Andrés Moreno Clares, Jose Fermín Moreno Clares, Javier Ruffín Vicente, Juan Antonio Martínez Alcobas, Francisco J. Cervantes Camino, Pedro García Ortín, Francisco Soler Bastida, Francisco Moreno Zapata, Juan Diego Cánovas Acosta, David Sáez Fernández, Antonio Manuel Higuera Fernández.



ELECTROMANTENIMIENTO DEL SURESTE, S.L.

C/. Cartagena de Indias, nº 6 Bajo
30300 CARTAGENA

Tel.: 968 51 51 45
Tel./Fax: 968 51 51 46

ANAGRAMA DE PLATA 2007

Jose María García Villalba, conocido en nuestra agrupación como Billy, y en su círculo familiar y de amistades, como Fernando. Asombroso. Además, siempre responde a los tres nombres. De padre gallego y madre de Elche, es natural de Alicante, está casado con Catalina y es padre de M^a del Mar y Alejandro. Su vida laboral es extensa, ya que comenzó a trabajar muy joven. Ha sido panadero, carnicero,... y Militar de la Armada, actualmente está en situación de Militar en reserva, y además regenta un negocio de Frío Industrial y Aire Acondicionado. Comenzó su andadura por nuestra Agrupación en el año 1998, saliendo en la procesión del Sábado Santo, como Portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad de los Pobres. Posteriormente, en el año 2002, fue nombrado Vocal de Mantenimiento por el entonces Presidente Julio Valera. En el año 2006, tras ser elegido Presidente Manuel Ponce, paso a ser el Responsable de Mantenimiento de la Agrupación. Además, participa en la Semana Santa de La Unión, concretamente como vicecapataz del trono de la Virgen del Rosario, el Jueves Santo; y es portapasos de San Pedro (Cartagena) desde el año 1996. Su esposa también participa en las procesiones de nuestra ciudad como portapasos de las Santas Mujeres, y su hijo le acompañó por primera vez el año pasado portando a hombros el trono de San Pedro.

En la cena de hermandad del pasado año recibió el reconocimiento del "Anagrama de Plata 2007". El Presidente le hizo entrega de una placa conmemorativa y de la insignia del anagrama "por su constante trabajo desde que forma parte de nuestra agrupación; porque siempre está disponible cuando lo necesitamos, tanto para las



tareas dentro del área de mantenimiento, de la cual es responsable, como para ayudar en tareas competentes a otras áreas de trabajo. Además, en infinidad de ocasiones pone al servicio de la agrupación medios de su trabajo para desarrollar las actividades que se organizan a lo largo del año".

Tras esta breve explicación de quien es Billy, pasamos a exponer las palabras que nos ha hecho llegar al grupo de redacción de esta revista para dirigirse a los lectores de la misma:

"El motivo de escribir estas líneas es manifestar por escrito lo que no pude hacer de palabra en su momento, por lo inespera-

do de la noticia.

GRACIAS:

A la Virgen por haberme llamado.

A la "gentecica" que lleva por haberme recibido con sus corazones abiertos.

A mi familia por todas las veces que me han permitido de una manera u otra atender mis obligaciones con la Agrupación.

A mi inesperado equipo de mantenimiento sin el cual jamás podría haber recibido este reconocimiento.

A todas aquellas personas que me han enseñado y que todavía tienen la paciencia de seguir enseñándome lo que es AGRUPACION.

Por último pido perdón a todos aquellos que inconscientemente les halla podido fallar de alguna manera.

!!!VIVA LA VIRGEN!!!

*José María García Villalba
(Anagrama de Plata 2007)"*

on demand
servicios informáticos

Servicios integrales de informática
Instalación y configuración de redes
Seguridad informática
Nuevas tecnologías para empresas
Servicio a domicilio
Venta de equipos
Instalación
Reparación

659 240 075

www.ondemand-si.com



NUUESTRA AGRUPACIÓN





■ ACTUALIDAD, BREVES, ...

PEÑAS BLANCAS

Peñas Blancas, con 627 metros de altura, es el pico mas alto de la comarca de Cartagena y por eso el 23 de Junio de 2007, seis amigos subimos no solo con la intención de observar el maravilloso paisaje que desde ese punto se puede contemplar si no para colocar en su punto mas alto los azulejos de la Stma. Virgen de La Soledad y la Stma. Virgen Dolorosa, acompañados de una placa en la que se muestra el deseo de que dichos azulejos sean conservados con el paso del tiempo. Para todo aquel que quiera subir a visitarlos están situados junto al vértice geodésico que lleva el mismo nombre que la montaña, justo antes de llegar a él a la izquierda pegados en la pared que es fácilmente apreciable desde que pasas por el puerto de La Cadena en dirección a Cartagena. Desde esa altura se divisa Cabo de Gata y en los días muy claros se puede llegar a ver Sierra María, Sierra Nevada e incluso la costa de Oran. Esperamos en un futuro no muy lejano, volver a Peñas Blancas con la intención de colocar un azulejo de la otra imagen de Nuestra Agrupación, La Virgen de la Soledad de los Pobres.



Juan Jose Valera García

MATRIMONIOS

Enhorabuena a los hermanos de la Agrupación que han contraído matrimonio en el año 2007 o al inicio de 2008, hasta la fecha de cierre de este número, que son los siguientes:

- Rocío Lanzón Escalada y Jose Francisco Barrios Asunción, el 10 de Marzo de 2007.
- Fulgencio Jose Sánchez Roca y Práxedes Sánchez Martínez, el 23 de Junio de 2007.
- Pablo Sánchez Lucas y Mari Carmen Ponce Baños, el 15 de Septiembre de 2007.
- Juan José Valera García y Francisca Belén Valera Ruiz, el 20 de Octubre de 2007.

NACIMIENTOS

También desde esta sección que, incorporamos en este número, queremos felicitar a los hermanos que han sido padres en el mismo periodo, y son:

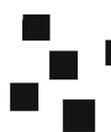
- Antonio Pastor Bellvis y su esposa, Raquel, por el nacimiento de su hija Andrea el 4 de Febrero de 2007.
- Manuel Alejandro Ponce Baños y Juani Mayordomo Martínez, por el nacimiento de Manuel, el 24 de Julio de 2007.
- Javier Valera Aznar y Conchi Espejo García que fueron padres de Javier, el 27 de Julio de 2007
- Mari Carmen Ayala García, y su esposo, Jose Antonio, por el nacimiento de su hijo Alvaro el 27 de Noviembre de 2007.
- Juan Marcos Vivancos Paredes, y su esposa M^{ra} Dolores, que fueron padres de Enma y Natalia el 29 de Enero de 2008.

DEFUNCIONES

En el capitulo de defunciones tenemos que lamentar la pérdida del hermano:

- Antonio Pastor Rojo, que falleció el 28 de Enero de 2007 (d.e.p.)

Este año hemos incluido esta sección de actualidad y noticias de los hermanos de la Agrupación. Para las sucesivas ediciones se publicarán las acontecidas en el periodo de Cuaresma a Cuaresma, para así hacerlas coincidir con la

 **urbanilia**
grupo inmobiliario

comprar
vender
alquilar

Juan Fernández, 30 - 30204 Cartagena • Telf. 968 08 28 28
Alfonso XIII, 20 - 30310 Los Dolores • Telf. 968 08 24 24 • www.urbanilia.com





Crónica de esta Revista. Rogamos comuniquen cualquier acontecimiento de este tipo en la Sede Social de la Cofradía Marraja (Enrique Hermoso, Vocal de Sede de la Agrupación de la Stma Virgen de la Soledad) o bien por e-mail en cualquiera de las siguientes direcciones: revistasoledad@virgenmarraja.com o secretaria@virgenmarraja.com. En lo que a defunciones de hermanos se refiere, se publicarán si la familia no expresa su deseo contrario.

VIRGEN DE LA SOLEDAD DEL MONTE CALVARIO

Con motivo del 225 Aniversario de la primera romería al Santuario del Monte Calvario, la Virgen de la Soledad del Calvario, recorrió las parroquias de la ciudad durante el pasado mes de octubre.

El día 24, llegó a la Plaza Héroes de Cavite para ser trasladada hasta la Iglesia de Santa María por portapasos de las distintas agrupaciones de la Semana Santa de Cartagena. Allí permaneció hasta el día 26, que de nuevo en procesión, y por el resto de agrupaciones, llegó a la Iglesia de La Caridad. Nuestra Agrupación no podía dejar de participar en este acto, ya que hemos de recordar que existe un hermanamiento entre la Agrupación de la Virgen de la Soledad y la Cofradía de la Virgen de la Soledad del Calvario, desde el 4 de Mayo de 2006, que se llevó a cabo en la Ermita del Calvario.

Los portapasos de la Virgen de la Soledad de los Pobres llevaron el trono el día 24 y los de la Virgen de La Soledad el 26. También los Sudarios de la Agrupación participaron en los desfiles. Desde aquí, damos la enhorabuena a la Cofradía de Virgen de la Soledad del Monte Calvario por ese 225 Aniversario, y en especial, a su actual hermano mayor, D. Juan Antonio Ayala Pando, también hermano de Nuestra Agrupación.



Rogla por nosotros,
Virgen Soledad,
para que tu hijo
no nos desampare.
De tu hijo perdón
las Injusticias
y el mal,
cuando castigamos.
Nuestro Señora,
Madre de mi alma,
que por mí bendigas
fuerzas y acciones.
Gloria, gloria al Padre,
gloria, gloria al Hijo,
gloria para siempre
al Espíritu Santo.



SANTA MARÍA DEL ROCÍO



SANTA MARÍA DE OVÍCA
CARTAGENA

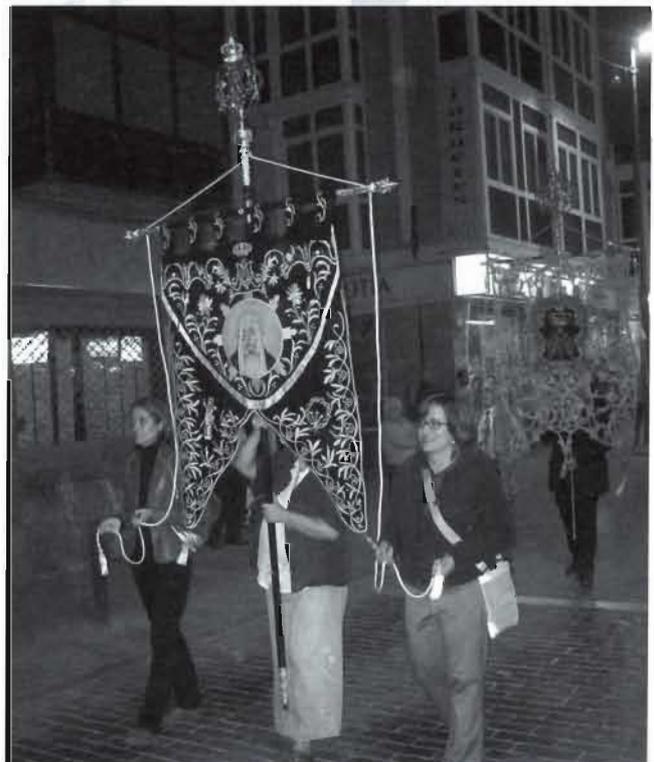
VISTA DE LA VIRGEN
DE LA SOLEDAD
DEL CALVARIO
A LA PARROQUIA
SANTA MARÍA DE GRACIA

DEL 24 AL 26 DE OCTUBRE



VIRGEN DE LA SOLEDAD
DEL MONTE CALVARIO

225 ANIVERSARIO
DE LA PRIMERA ROMERÍA 1753



CASTELLINI SL

ALTA FIDELIDAD - INSTALACIONES ELECTROACUSTICAS
ALTA FIDELIDAD • DOLBY DIGITAL
CAR HI FI • EQUIPOS AUDIO VISUALES

Plaza Castellini, 1 -B
Tel. 968 50 02 43 - Fax 968 52 12 47
30201 **CARTAGENA**
E-mail: comercial@sonidocastellini.com

C/. Mayor, 67 - bajo (local n.º 7)
Teléfono 968 13 75 37
30385 **LOS BELONES**
E-mail: belones@sonidocastellini.com

www.sonidocastellini.com





PROYECTOS DE LA AGRUPACIÓN

Aunque la Agrupación no aportará novedades para los desfiles de 2008, a continuación comentamos brevemente algunos de los proyectos en los que se está trabajando para años sucesivos, tanto los referentes a las salidas en procesión como proyectos de otra naturaleza.

Trono para La Virgen de la Soledad (Viernes Santo): En la actualidad se está estudiando como va a quedar la peana y talla del trono actual, que van a ser conservadas para el nuevo. La directiva, además, trabaja en la solicitud de presupuestos de los distintos trabajos que habrá que llevar a cabo y en la búsqueda de ayudas para la financiación del trono.

Fajín para el Tercio Masculino (Viernes Santo, noche): Como recordamos, hace dos años, la Agrupación, en Junta General, aprobó el cambio de cingulo por fajín para el tercio en la Procesión del Santo Entierro. Esta propuesta se llevó a Junta de Mesa de la Cofradía y se aprobó, sujeta dicha aprobación a la presentación de un diseño de fajín. El diseño fue presentado primeramente en Junta General de la agrupación, el cual fue aprobado, y posteriormente en Junta de Mesa,

donde no se aprobó. La agrupación trabajará ahora en un nuevo diseño.

Restauración del Manto de Procesión de la Stma. Virgen de la Soledad: Esta restauración la llevarán a cabo por la restauradora madrileña D^a Mónica Enamorado, y es gestionada directamente por la Cofradía. Para ello, le ha sido concedida una subvención por la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma. Se pretende que La Virgen de la Soledad pueda lucir su manto, ya restaurado, en la Semana Santa de 2009. La agrupación solamente tendrá que asumir los gastos de transporte y la póliza de seguro que habrá que suscribir para prevenir cualquier tipo de riesgos.

Voluntariado: Es voluntad de la actual Junta Directiva de la Agrupación, con su Presidente al frente, colaborar de alguna forma con los colectivos más necesitados de la ciudad. Para ello, se han establecido conversaciones con las "Hermanitas de Los Pobres de Cartagena". Ya en la Misa de La Pescadería contamos con la presencia de dos hermanas del Asilo de Ancianos que fueron invitadas por la Agrupación. Además, se les ha trasladado la idea de colocar un azulejo de la Virgen de La Soledad de los Pobres en sus instalaciones, lo que tendrá que ser en un futuro, ya que el inmueble va a ser rehabilitado próximamente, y convendría esperar a que terminen las obras de restauración para estudiar la posibilidad de colocar dicho azulejo.

También tenemos un proyecto en estudio y es el de formar un grupo de voluntariado que acompañe y ofrezca entretenimiento y sesiones de lectura y manualidades a nuestras ancianas de Casa Betania. Para ello hay un grupo de jóvenes que están desarrollando actividades, estableciendo un calendario de visitas.

Manuel Alejandro Ponce Baños



Gracias por su Visita

**Cl. del Parque, n.º 2 - Telf. 968 52 86 14
30201 CARTAGENA**

ENTRE CUARESMAS

Todo un cúmulo de sentimientos y acontecimientos se reflejan por tercer año en la Crónica de la revista "Soledad" haciendo un breve recorrido por el día a día de Nuestra Agrupación desde:

Febrero

Debido a que al cierre de la edición anterior de la Revista Soledad se tenía constancia de la preparación del rastrillo por parte de la Junta de Damas no siendo así con la fecha de su inauguración, se hace mención en éste número.

Jueves 22. Se inaugura el rastrillo organizado por la Junta de Damas para recaudar fondos para el trono de la Virgen de la Soledad a las 20.30 horas en la calle del Aire. El acto es presidido por el Hermano Mayor José Miguel Méndez.

Marzo

Domingo 4. Comienzan los ensayos de los tres tercios de la Agrupación. Los penitentes se reúnen en la explanada del centro comercial Eroski. Se les cita a las 10.30 horas.

Viernes 9. La Cofradía Marraja, en la Iglesia de San-



to Domingo celebra el solemne Miserere. Hachotes y velas inundan el templo.

Domingo 11. Se realiza el segundo ensayo en las mismas condiciones que el anterior.

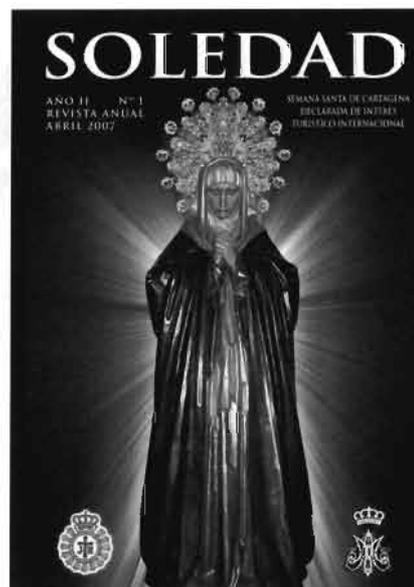
Miércoles 14. Junta General Ordinaria del grupo de portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad de los Pobres, para la formación del Grupo.

Jueves 15. Junta General Ordinaria del grupo de portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad, para formar el grupo para la procesión de 2007

Viernes 16 y Sábado 17. Se realiza la entrega de vestuario de los portapasos de la Virgen de la Soledad de los Pobres.

Sábado 24. Se realiza la entrega de vestuario de los tercios y portapasos de la Virgen de la Soledad.

Domingo 25. Se convoca a los penitentes al tercer y último ensayo de los tercios.



Miércoles 28. Se presenta a las 20.30 horas el número 1 de la Revista Soledad en el centro ISEN Formación. Dicha presentación es realizada por D. José Monerri Murcia.

Sábado 31. Sábado de pa-



ISEN

INSTITUTO SUPERIOR
DE ENSEÑANZAS

Real, 68 - 30201 Cartagena
Tel: 968 505 313 - Fax: 968 523 605
www.isen.es





sión. Tras la misa a las 19.00 horas en la Iglesia de San Diego, a las 20.05 se realiza el traslado de la Soledad de los Pobres. La imagen a las 20.50 horas entra en Santa María siendo portada por mujeres.

A las 22 horas del mismo día, se celebra la Cena de Hermandad en el Hotel Alfonso XIII. En la misma se realizan los siguientes nombramientos otorgados por la Junta de Damas: Doña M^a del Carmen Cid Sánchez Vizcaino madrina de La Dolorosa, Doña M^a del Carmen Ramirez de Ledesma como madrina de la Virgen de la Soledad, Doña Adela Bastida como madrina de la Soledad de los Pobres (nombramiento otorgado a perpetuidad), Doña M^a Isabel Bastida Godínez, como madrina del tercio de la Dolorosa, Doña M^a del Carmen Pérez Jiménez como madrina del tercio de la Soledad, Don Rafael Fenollar Amate como padrino del tercio de la Soledad de los Pobres. Fueron nombrados Caballeros de Honor, Don José Juan Anierte García, Don Diego Juan Martínez Méndez y D. José Martínez Cela.

Así mismo, la Agrupación entrega las siguientes distinciones: Don Vicente Cepeda Celdrán con el Capuz de Plata y D. José María García Villalba con el Anagrama de Plata.

Además, cuatro nuevas mujeres entran a formar parte del grupo de Damas de la Virgen, siendo éstas: D^a Rocio Sánchez Palazón, D^a Eva Sánchez Palazón, D^a Victoria Botí

Espinosa y D^a María Comas Gabarrón.

Abril



Jueves 5. A las 10 h la Junta de Damas realiza en la Iglesia de Santo Domingo la vestida de las Vírgenes que se procesionan Viernes Santo. A las 16.30 horas comienza el "cabildo de la yemas" de los marrajos en el pabellón Jiménez de la Espada.



Viernes 6. (Viernes Santo de madrugada) se cita a los penitentes en la calle Honda. La procesión sale a la calle ante las inclemencias del tiempo. Estando la Virgen en la Plaza de la Merced, comienza a llover. Se realiza el Encuentro. Seguidamente, la procesión se disuelve y todos vuelven hacia

la Iglesia. Es una madrugada dura y amarga.



Ese mismo día, por la tarde y por motivos meteorológicos, en Junta de Mesa Extraordinaria, se decide suspender la procesión de la noche. Decisión que no todos aceptan. La Iglesia de Santa María permanece abierta para que todos puedan visitar los tronos. Siendo las 00.00 horas, los portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad llevan a la Madre hasta el umbral donde se le cantó la Salve. Al final, la lluvia no nos acompaña.



Sábado 7. A las 19 horas, se cita a las penitentes de la Soledad de los Pobres en la Plaza San Francisco. Los hermanos portapasos de la Soledad de los pobres se concentran a las 18.30 horas. La procesión toma las calles de Cartagena con ilusión y esperanza. Los cartageneros se vuelcan con los marrajos. Las calles están llenas de público, más que nunca.



La tradicional cena de la Agrupación, que organiza el Equipo V tras la procesión, se realiza en el Hotel Manolo. Es un rato muy agradable que compartimos.

En ella se hace entrega de los siguientes premios:

Premio "Carro de Baterías" para María Prada Valdés. Premio "Germán Parrado" para Julio Valera López. Premio "Limón 2007" para Javier Valera Aznar. Premio "Naranja 2007" es M^a Isabel Pastor Bellvis.

En la misma, se hacen entrega de los diplomas conmemorativos de quienes han desfilado por primera vez en tronos y tercios.

Termina la Semana Santa de 2007, difícil de olvidar por los momentos amargos que se han vivido.

Mayo

Lunes 7. XII Aniversario de la Coronación Canónica de la Stma. Virgen de la Soledad. La Eucaristía se realiza en la capilla de la Iglesia de Santo Domingo, oficiada por D. Francisco Montesinos.

Jueves 17. Junta Directiva en la que se exponen las cuentas anuales de la Agrupación.

Viernes 18. Cena de "Cuñas y Rampas". Se celebra a las 21.00 en el restaurante Piemonte. La velada termina a altas horas de la madrugada.

Lunes 21. Junta General Ordinaria de la Agrupación. Se hace un breve repaso a la Semana Santa anterior. En la misma se presenta el informe económico y se eligen vocales de tercio masculino y femenino, siendo elegidos D. Jose Antonio Pérez y D^a Maria del Carmen Martínez, respectivamente.

Martes 22. Junta General Ordinaria del grupo de portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad. Revisión de la Semana Santa anterior y elección de vocal de portapasos, siendo elegido D. Pedro Antonio Pérez.

Miércoles 23. Junta General Ordinaria del grupo de portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad de los Pobres. Se elige vocal, continuando en su cargo D. Pablo Sánchez.

Sábado 26. Se celebra el besamano a la Virgen de la Soledad, previa eucaristía en la Iglesia de Santo Domingo a las 21 horas.



Junio



Domingo 10. En Santa María, se celebran los actos de la festividad del Corpus Christi. Tras la eucaristía, se realiza la procesión de la custodia con la Sagrada Forma.

Jueves 21. En la sede de la Cofradía Marraja, se ofrece un ágape a la escolta de la policía por su labor desempeñada en la Semana Santa 2007. En la misma se les hace entrega de un obsequio por parte de la Agrupación, una foto de la Virgen de la Soledad a la que ellos acompañan.

 **BOSTON**
ARTES GRAFICAS

CATALOGOS EN COLOR
CARTELERIA • SERIGRAFIA
REVISTAS • TARJETAS BODA
TARJETERIA • CONTINUOS
IMPRESOS EN GENERAL





Julio, Agosto y Septiembre

Llegan las esperadas vacaciones para todos. La Semana Santa está más cerca que nunca y debemos estar en forma.

Octubre

Lunes 1. Junta Directiva en la que se tratan todos los actos hasta Navidad.



Viernes 5. Primer viernes de octubre. Se celebra el besamano a la Virgen Dolorosa. Tras la Eucaristía, se presentan los niños a la Virgen.

Lunes 8. Se celebra una Junta General Extraordinaria en la que se presenta y aprueba el modelo de fajín para el tercio de la Virgen de la Soledad que se llevará a Junta de Mesa.

Miércoles 24 y Viernes 26. Hermanos de Nuestra Agrupación acompañan a la Virgen de la Soledad del Calvario en su recorrido por las calles del centro de nuestra ciudad.

Sábado 27. Se celebra en la Lonja del Pescado de Santa Lucía, la "Misa de la Pescadería", en honor a la Virgen de la



Soledad de los Pobres.

Eucaristía siempre acompañada por el coro de la Iglesia de San Diego.

Noviembre



Sábado 24. Se celebró la "Misa del Kilo". La eucaristía se realiza a las 19.00 horas. Es oficiada por D. José María Campos. El altar es presidido por la Imagen de la Virgen de la Soledad de los Pobres.

Diciembre

Jueves 13. Ultima Junta Directiva antes de Navidad.

Sábado 15. La Cofradía Marraja, realiza la recogida de alimentos para los más necesitados en el Palacio Nicodemo. Cada año la solidaridad se hace patente en los marrajos.

Jueves 20. La tradicional "Copa de Navidad" nos reúne en la sede social de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno para felicitarnos las fiestas. La rifa a beneficio de "La Casa Hogar Betania", consigue recoger doscientos ochenta y nueve euros.

Enero 2008

Martes 8. Se reúne la Junta Directiva para ultimar las tareas a realizar antes de Semana Santa.

Febrero 2008

Miércoles 6. "Miércoles de Ceniza". Comienza la cuenta atrás para Semana Santa.

Jueves 7. Junta General Ordinaria de la Agrupación. Se realiza la formación de tercios.

Lunes 11. Junta General Ordinaria del grupo de Portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad. Formación del Grupo.

Miércoles 13. Junta General Ordinaria del grupo de Portapasos de la Stma. Virgen de la Soledad de los Pobres. Formación del Grupo.

¡¡¡¡¡Viva la Virgen!!!!

Juana María
Mayordomo Martínez

UN AÑO EN FOTOS

Como ya es habitual en esta revista dedicamos las últimas páginas a una extensión de la crónica antes descrita, a través de una exposición fotográfica:



INAUGURACIÓN DEL RASTRILLO.



CENA "MISERERE".



PRESENTACIÓN Nº 1 REVISTA "SOLEDAD".



CENA "EQUIPO V".





CENA DE HERMANDAD.



TRASLADO "SOLEDAD DE LOS POBRES".





JUEVES SANTO.
VESTIDA DE IMÁGENES
Y BENDICIÓN ROMERO.



CALLE SAN MIGUEL.
MESA ABALORIOS.



IGLESIA STA. MARÍA:
PREPARATIVOS PARA LOS DESFILES.



ALMACÉN CALLEJÓN DE BRETAU.
DESALOJO POR PRÓXIMA
REFORMA DEL MISMO.



"PADRINO" TERCIO VIRGEN
DE LA SOLEDAD DE LOS
POBRES Y SUS AMIGOS.





COMIDA SÁBADO SANTO.



TRASLADO DE VESTUARIO POR REFORMAS DEL ALMACÉN MARRAJO.



CENA DE CUÑAS Y RAMPAS.



NUESTRA AGROPACIÒN



CENA SÁBADO SANTO: ENTREGA DE DIPLOMAS Y PREMIOS.





COFRADÍA. CENA AGRADECIMIENTO A LA ESCOLTA DE POLICÍA LOCAL



PREPARACIÓN MISA VIRGEN
SOLEDAD DE LOS POBRES
(LONJA DE PESCADO DE SANTA LUCÍA)



COPA DE NAVIDAD





***Colaborando con la Semana Santa
de Cartagena***



